

noticias obreras

Una mirada cristiana del trabajo humano y el bien común

Nº 1688 • noviembre 2025 • ☎️🌐✉️

> Digital y actualidad www.noticiasobreras.es



Alianza de movimientos populares contra la exclusión

IGLESIA Camino a la COP 30:
«No se puede creer en el cambio climático»

ENTREVISTA Paloma Becerra,
presidenta de la HOAC



«Estoy con ustedes»: una llamada a la esperanza activa



Abraham Canales

Director de
Noticias Obreras

X @otromundoesposi

El papa León XIV no solo habló «a» los movimientos populares, sino «con» ellos. Su «estoy con ustedes» fue una toma de posición. Dijo estar del lado de quienes levantan las banderas de la tierra, el techo y el trabajo, en continuidad con Francisco y con la tradición más viva de la Doctrina Social de la Iglesia. Y en esa frase, sencilla y profunda, encontramos un mandato: permanecer, resistir y caminar juntos.

El pontífice eligió su nombre en referencia a *Rerum novarum*, la encíclica que inauguró la reflexión social de la Iglesia hace más de un siglo, atendiendo la situación de las personas trabajadoras. Ahora, su mirada no se dirigió al progreso técnico ni al poder económico, sino a las «cosas nuevas vistas desde la periferia»: la exclusión que genera el paradigma tecnocrático, la biotecnología, la crisis climática, los modelos de vida basados en el consumismo y el éxito económico, la adicción al juego, la idolatría del cuerpo, la dependencia de los analgésicos y la violencia contra las personas migrantes. Frente a estas realidades, su respuesta fue pastoral y política a la vez: «La Iglesia debe

estar con ustedes: una Iglesia pobre para los pobres, una Iglesia que se inclina, una Iglesia que asume riesgos, una Iglesia valiente, profética y alegre».

Esa Iglesia comprometida con el sufrimiento de los pueblos, estuvo presente en Roma a través de los movimientos hermanos de la 3T: tierra, techo y trabajo, que, desde las Américas, África, Asia y Europa, dieron testimonio de fraternidad y esperanza. La delegación organizada por la Hermandad Obrera de Acción Católica (HOAC), junto a representantes de movimientos populares de todo el mundo, mostró la vitalidad de una red que no se resigna al descarte ni a la impotencia. Su presencia recordó que, en cada barrio, fábrica, campo o frontera, hay comunidades que siguen creando humanidad desde abajo.

Ahora, el reto es que esa experiencia se traduzca en compromiso permanente. La HOAC, como movimiento de trabajadoras y trabajadores cristianos, junto con los movimientos sociales que acompañan realidades de exclusión –empezando por quienes viajaron desde España a Spin Time– está llamada a desplegar una alianza entre sí, con otros movimientos que atienden la exclusión, y con la Iglesia local. Solo desde esa alianza fraterna podrá encarnarse el «estoy con ustedes» del Papa en procesos concretos de diálogo,

sinergias y transformación que pongan en el centro la dignidad del trabajo, el cuidado de la vida y la justicia social.

El mensaje de León XIV nos interpela con fuerza: no basta admirar la profecía, hay que asumirla. Si él está con nosotros, también nosotros estamos llamados a estar con quienes son despojados de derechos y de dignidad. El compromiso por la tierra, el techo y el trabajo no es solo una reivindicación social: es una opción evangélica, una forma de vivir el mandamiento del amor, de la fraternidad y de la esperanza en este cambio de época, que –como dijo León XIV– «merece un capítulo completo en el pensamiento social cristiano». Sí, lo han leído bien.

El desafío es convertir la cercanía del Papa en acción compartida: traducir el «estoy con ustedes» en sinergias solidarias, en redes de cooperación, en una política del bien común que brote desde las periferias hacia el centro. Las semillas que plantamos son pequeñas, pero pueden transformar el mundo si las cuidamos con fe, organización y esperanza.

Ese es el camino: organizar la esperanza. Porque si el Papa está con nosotros, la Iglesia entera debe caminar también con los pueblos que luchan por sus derechos sagrados frente a la exclusión y la deshumanización. ●



POLÍTICA • SEBASTIÁN MORA
De la política del desencuentro
a la cultura del encuentro

EDITORIAL • HOAC

La centralidad del amor
a las personas pobres

SECCIÓN
ABIERTA
AL DIALOGO
Y LA
PARTICIPACIÓN

10



IGLESIA • EDUARDO AGOSTA

Camino a la COP 30:
«No se puede creer
en el cambio climático»



TEMA DEL MES • ABRAHAM CANALES
Organizar la esperanza: una
alianza frente a la exclusión

19



ENTREVISTA: PALOMA BECERRA • ABRAHAM CANALES Y J. L. PALACIOS

«El Evangelio nos invita a
encarnarnos en el mundo»

30

EL EVANGELIO EN TU VIDA • JOSÉ R. PASCUAL

Encuentros
dignificadores

37



IN MEMORIAM • JORGE HERNÁNDEZ

Cristianos para vivir
la vida de cristo aquí y allí

LEER MÁS >>



Foto | Noticias Obreras

Nº 1688 • noviembre2025

Edita
HOAC
Comisión Permanente
@hoac_es

Director
Abraham Canales
@otromundoesposi

Redactor Jefe
José Luis Palacios
@jlpalas

Maquetación y diseño
Olga Pardo

Colaboraciones
Alfonso Alcaide, Tomás
Alonso, Antonio J.
Aranda, Joaquín Arriola,

Araceli Caballero,
Ester Calderón, Yolanda
Cañada, Susana
Castrilejo, Javier Castro
(Javiñetas), Begoña
Cerrato, Manolo Copé,
Miguel Cruz, Fernando
Díaz, Rafael Díaz-Salazar,
Juan F. de la Cueva, Jesús
Espeja, Jesús Fernández,
José García Caro,
Susana García, Juan F.
Garrido, Enrique Gómez,
José I. González Faus,
Jorge Hernández, Iñaki
Lancelot, Enrique Lluch,
Javier Madrazo, Álvar
Miralles, Elena Moreno,
José Moreno, Amaya

Muñoz, Celia Naharro,
Pedro J. Navarro, Presen
Pérez, J. Andrés Pérez
(fotografía), Olivia Pérez,
Paco Porcar, Lucía
Ramón, Eduardo Rojo,
Pau Salinas (fotografía),
José Luis Segovia,
Juani Sosa, Jose M.
Toro, Pino Trejo, Maite
Valdívieso, Fco. J. Yelamo
(fotografía), Imanol
Zubero.

En este número
Henar Álvarez, Sebastián
Mora, Fefi Valerón,
Eduardo Agosta, Fátima
Santaló-Ossorio,

Daniel Izuzquiza, José R.
Pascual, Carmen Román,
José Luis Iglesias.

Adm. y suscripción
Pilar Cerrajero y
Alejandra Candil
Telf.: 917 014 080

Dirección y redacción
Alfonso XI, 4º - 4
28014 • Madrid
Telf.: 917 014 082
Wasap: 629 862 283

Depósito Legal | ISSN
M. 2359-1958 | 2340-9231

Correos electrónicos
redaccion@noticiasobreras.es
suscripcion@noticiasobreras.es
participacion@noticiasobreras.es
direccion@noticiasobreras.es

Web y redes sociales
www.noticiasobreras.es
@noti_oberras
revistanocticasobreras
@noticiasobreras
Canal de **noticias obreras**
sección para dialogar

noticias obreras no se
responsabiliza ni identifica
necesariamente con los artículos
de sus colaboradores. Autoriza la
reproducción total o parcial de sus
trabajos indicando la procedencia.
Licencia CC. 4.0

Una mirada cristiana del trabajo humano y el bien común para la formación,
el análisis, el compromiso social, el diálogo, la escucha... desde las periferias del
mundo obrero y del trabajo.

Accede a la revista con una suscripción anual **normal 60 euros** (papel + digital)
• **digital 35 euros** en www.edicioneshoac.es.
Para donaciones **ES52 1491 0001 2920 8996 9022**

Ley de Movilidad Sostenible: la base para seguir avanzando

**Amaya Muñoz**

Militante de la HOAC

@amayamunozvicio

El hecho

El 8 de octubre de 2025 se aprobó la Ley de Movilidad Sostenible tras una votación muy ajustada en el Congreso de los Diputados. Con esta ley se pretende impulsar una reforma profunda del sistema de transporte en nuestro país, a través de la reducción de emisiones contaminantes, el fomento del uso de transporte público y alternativas sostenibles como la bicicleta. Por primera vez se incorpora el compromiso de alcanzar la neutralidad climática en el 2025 en el sector del transporte, principal responsable de las emisiones de gases

de efecto invernadero en España. Además, las empresas con más de 200 empleados deberán elaborar un plan de movilidad sostenible al trabajo, se promoverá el teletrabajo y la flexibilización de horarios y se estudiarán estrategias para combatir la pobreza de transporte.

Esta ley ha requerido más de tres años para tramitarse, debido a las intensas negociaciones y el gran número de enmiendas de los grupos parlamentarios. Ahora continuará su tramitación en el Senado, donde se seguirá debatiendo sobre su alcance y aplicación.

El dato

Según un estudio sobre movilidad, más del 62% de los españoles utiliza el coche privado para desplazarse al trabajo y solo un 16% lo hace

caminando o usando el transporte público. Por otro lado, se calcula que el transporte por carretera representa aproximadamente el 33% del total de emisiones de gases de efecto invernadero y de ellas, el 64% corresponde a turismos que emplean combustibles fósiles.

Y todo esto mientras los efectos del cambio climático son cada vez, año a año, más extremos y devastadores. En noviembre del año pasado sufrimos con consternación las catástrofes provocadas por la DANA en múltiples localidades españolas. Este año volvemos a sufrir inundaciones y lluvias torrenciales nunca vistas. Seguimos anclados en nuestras pequeñas comodidades mientras el planeta donde vivimos nos está pidiendo a gritos que dejemos las palabras y tomemos acción de una vez. ●

La Reflexión

Es necesario plantearnos con seriedad el futuro climático y medioambiental de nuestro país, en lugar de poner parches o limitarnos a las ayudas en las zonas damnificadas. Como apuntan organizaciones sociales y ecologistas, «la ley no está a la altura de los tiempos, pero constituye una buena base a partir de la cual seguir trabajando».

En la exhortación apostólica *Laudate Deum*, el papa Francisco nos urge a actuar con decisión ante la crisis climática, como responsables del daño ecoló-

gico. «Ya no podemos detener el enorme daño que hemos causado. Solo estamos a tiempo para evitar daños todavía más dramáticos (...). Por consiguiente, urge una mirada más amplia que nos permita no solo admirarnos por las maravillas del progreso, sino también es apremiante prestar atención a otros efectos que probablemente ni siquiera podían imaginarse un siglo atrás. Se nos pide nada más que algo de responsabilidad ante la herencia que dejaremos tras nuestro paso por este mundo». ●



La centralidad del amor a las personas pobres

El 4 de octubre, el papa León XIV firmó su primera exhortación apostólica, *Dilexi te (Te he amado)*, sobre el amor a las personas pobres. Como él mismo señala (n. 3), es un proyecto iniciado por el papa Francisco en continuidad con su encíclica *Dilexit nos (Nos ha amado)*. León XIV acoge esa herencia de Francisco, añadiendo algunas reflexiones y la propone al principio de su pontificado como camino de la Iglesia.

Es un hermoso texto, particularmente en el recorrido que hace de la experiencia histórica de la Iglesia, desde el Antiguo y el Nuevo Testamento hasta hoy, en el que se pone claramente de manifiesto que el cuidado de las personas pobres, que nace del amor, forma parte de la tradición de la Iglesia y es una llamada permanente a la fidelidad al amor de Dios a las personas pobres: «El amor a los que son pobres es la garantía evangélica de una Iglesia fiel al corazón de Dios» (n. 103), porque «la cuestión de los pobres conduce a lo esencial de nuestra fe (...) (son) la misma carne de Cristo» (n. 110). Dar prioridad a los pobres y a la justicia debida a los pobres es siempre la llamada permanente a la Iglesia. Algo que no siempre se entiende, ni se asume.

Pero no solo la centralidad de los pobres y la justicia debida a los pobres es esencial para la Iglesia, lo es también para la transformación de la sociedad. El proyecto de fraternidad de Jesús pasa por la solidaridad con las personas pobres: «la opción preferencial por los pobres genera una renovación extraordinaria tanto en la Iglesia como en la sociedad». Hacerla vida y testimonio está en el centro de la misión de la Iglesia. De hecho, el papa León cierra la exhortación con esta afirmación: «Ya sea a través del trabajo que ustedes realizan o de su compromiso por cambiar las estructuras sociales injustas o por medio de gestos sencillos de ayuda, muy cercanos y personales, será

possible para aquel pobre sentir que las palabras de Jesús son para él: "Yo te he amado" (Ap 3, 9)» (n. 121). Porque, «el amor es ante todo un modo de concebir la vida, un modo de vivirla (...) Una Iglesia que no pone límites al amor, que no conoce enemigos a los que combatir, sino solo hombres y mujeres a los que amar, es la Iglesia que el mundo necesita hoy» (n. 120).

La exhortación propone insistenteamente que el amor a las personas pobres necesita traducirse en la lucha por la justicia –en la que ocupa un lugar importante la defensa del trabajo digno– para transformar las causas estructurales de la pobreza, las estructuras injustas (estructuras de pecado) que «fabrican» pobres, desigualdad y rompen la fraternidad. Pero, a la vez, contribuir a un profundo cambio de mentalidad social en un mundo en que la cultura dominante no valora a las personas pobres ni su protagonismo, así como tener gestos concretos de solidaridad, muchas veces pequeños, que atienden necesidades inmediatas de los pobres. Son tres dimensiones irrenunciables del amor a las personas pobres.

Aunque la exhortación no lo plantea explícitamente, consideramos que la llamada a dar centralidad al amor a las personas pobres es elemento fundamental de la sinodalidad. Como señala el documento final del Sínodo, la sinodalidad de la Iglesia, fijando la atención en las personas empobrecidas «se convierte en profecía social, inspirando nuevos caminos también para la política y la economía, colaborando con todos los que creen en la fraternidad y la paz en un intercambio de dones con el mundo» (n. 153), pues «el sentido último de la sinodalidad es el testimonio que la Iglesia está llamada a dar» (n. 154). *Dilexi te* es, en ese sentido, una invitación a discernir juntas y juntos en las comunidades cristianas cómo podemos crecer, en lo concreto, en vivir la centralidad del amor a las personas pobres. ●



Diálogo y participación

Este editorial está abierto a tu valoración. Se publicará en abierto en la web y en redes sociales el

14 de noviembre. Con la etiqueta **#DilexiTe** o en www.noticiasobreras.es

hoac.es @hoac_es hoac.es @hoac_es



El derecho a la desconexión

Frente a las posibilidades infinitas que brinda la tecnología para trabajar en cualquier tiempo y lugar, ininterrumpidamente, la Ley Orgánica 3/2018 introdujo en el Estatuto de los Trabajadores el artículo 20 bis, que reconoce de forma escueta el derecho, entre otros vinculados a la digitalización, a la desconexión digital de las personas trabajadoras.



Henar Álvarez

Profesora de Derecho del Trabajo . Univ. León

X @hcost

Es verdad que la Ley Orgánica mencionada de Protección de Datos Personales y Garantía de los Derechos Digitales (LO 3/2018) en su artículo 88 ofrece un mayor contenido y significado al vincular este derecho con el respeto al tiempo de descanso, permisos, vacaciones y la intimidad personal y familiar (aun cuando no a la prevención de riesgos laborales). Respecto al procedimiento para su elaboración, impone a la persona empleadora la obligación de dar audiencia previa a los representantes de las personas trabajadoras antes de elaborar la política interna de este derecho.

En cuanto a su concreto contenido, proporciona indicaciones para regu-

lar las modalidades de su ejercicio: atender a la naturaleza y al objeto de la relación laboral y potenciar la conciliación; incluir a quienes ocupan puestos directivos; específicamente menciona las acciones de formación y de sensibilización del personal sobre un uso razonable de las herramientas tecnológicas que evite el riesgo de fatiga informática; y ordena preservar este derecho en caso de trabajo a distancia total o parcial.

Precisamente la Ley 10/2021, encargada de regular el trabajo a distancia (incluido el teletrabajo) aborda con más detalle y precisión el ejercicio de este derecho por parte de quienes trabajan a distancia, de conformidad con su ámbito de aplicación (y solo de este colectivo). En primer lugar, vincula el derecho a la desconexión con la prevención de riesgos laborales (encaje perfectamente adecuado y exigible de

esta facultad). En segundo término, le dedica un precepto específico, el 18, el cual reproduce el contenido ya examinado de la LO 3/2018 y hace una llamada a los convenios o acuerdos colectivos para que establezcan los medios y medidas adecuadas para garantizar el ejercicio efectivo del derecho a la desconexión en el trabajo a distancia, así como organizar adecuadamente la jornada, de forma que sea compatible con la garantía de tiempos de descanso, pero no desciende al detalle de articular los instrumentos para hacerlo.

Con la regulación existente, los convenios colectivos han comenzado a dedicar un espacio cada vez mayor a la concreción de su ejercicio con un resultado desigual, conformando un variado panorama que pone el foco en ocasiones en las excepciones al derecho a la desconexión, en las sanciones a quienes lo infringen

o acaban configurando la desconexión como un simple derecho a no contestar o responder, sin mayor recorrido.

El célebre Proyecto de Ley de reducción de la jornada laboral rechazado por el Congreso modificaba el artículo 20.bis del Estatuto de los Trabajadores para introducir la obligación empresarial de «garantizar el derecho a la desconexión» como derecho irrenunciable de las personas trabajadoras, de tal modo que el acuerdo entre persona empresaria y trabajadora no pudiera desvirtuar su ejercicio.

Este derecho se concretaba en «la ausencia de comunicación de la empresa o persona en quien delegue, así como de terceros con relación comercial con la empresa, con la persona trabajadora mediante cualquier dispositivo, herramienta o a través de medios digitales, así como el derecho a no estar localizable fuera de su horario de trabajo».

La redacción propuesta hacía pender el cumplimiento del derecho no en la persona trabajadora, mediante el poco elaborado y con demasiadas lagunas del «derecho a no contestar», sino a través de la prohibición de contactar y el derecho a no estar localizable telemáticamente, es decir, descansaba en la empresa el deber de respetar los tiempos de no trabajo. También desgranaba de forma amplia los medios de comunicación vetados (incluidos, como es lógico, los privados de la per-

“

La LO 3/2018 hace una llamada para que se establezcan los medios adecuados para garantizar el ejercicio efectivo del derecho a la desconexión en el trabajo a distancia

sona trabajadora). Este cambio de paradigma suponía (o supondrá, de incorporarse al futuro reglamento), una indudable mejora en el respeto a los tiempos de trabajo y no trabajo.

De forma novedosa, dejaba a la negociación colectiva la potestad la regulación de las excepciones al derecho a la negociación, de tal modo que hubieran podido establecer los supuestos en los que se permita la comunicación «cuando concurren circunstancias excepcionales justificadas que puedan constituir un riesgo grave para aquellas o un potencial perjuicio empresarial grave que requiera la adopción de medidas urgentes e inmediatas». Su formulación remitía a un concepto jurídico indeterminado que los pactos colectivos habrían de precisar y especificar.

Como regla de cierre, se blindaba este derecho de las personas trabajadoras, prohibiendo consecuencias negativas, represalias o trato menos favorable cuando rechace

o no atienda la comunicación en horario no laboral, protección que ya comienzan a proporcionar vía cláusula convencional numerosos acuerdos.

La redacción (del Proyecto) impedía que, aun en el caso de las excepciones reguladas por negociación colectiva vinculadas al riesgo grave o al perjuicio empresarial potencial grave, se pueda sancionar a la persona trabajadora por no contestar o responder a los intentos de comunicación de la empresa.

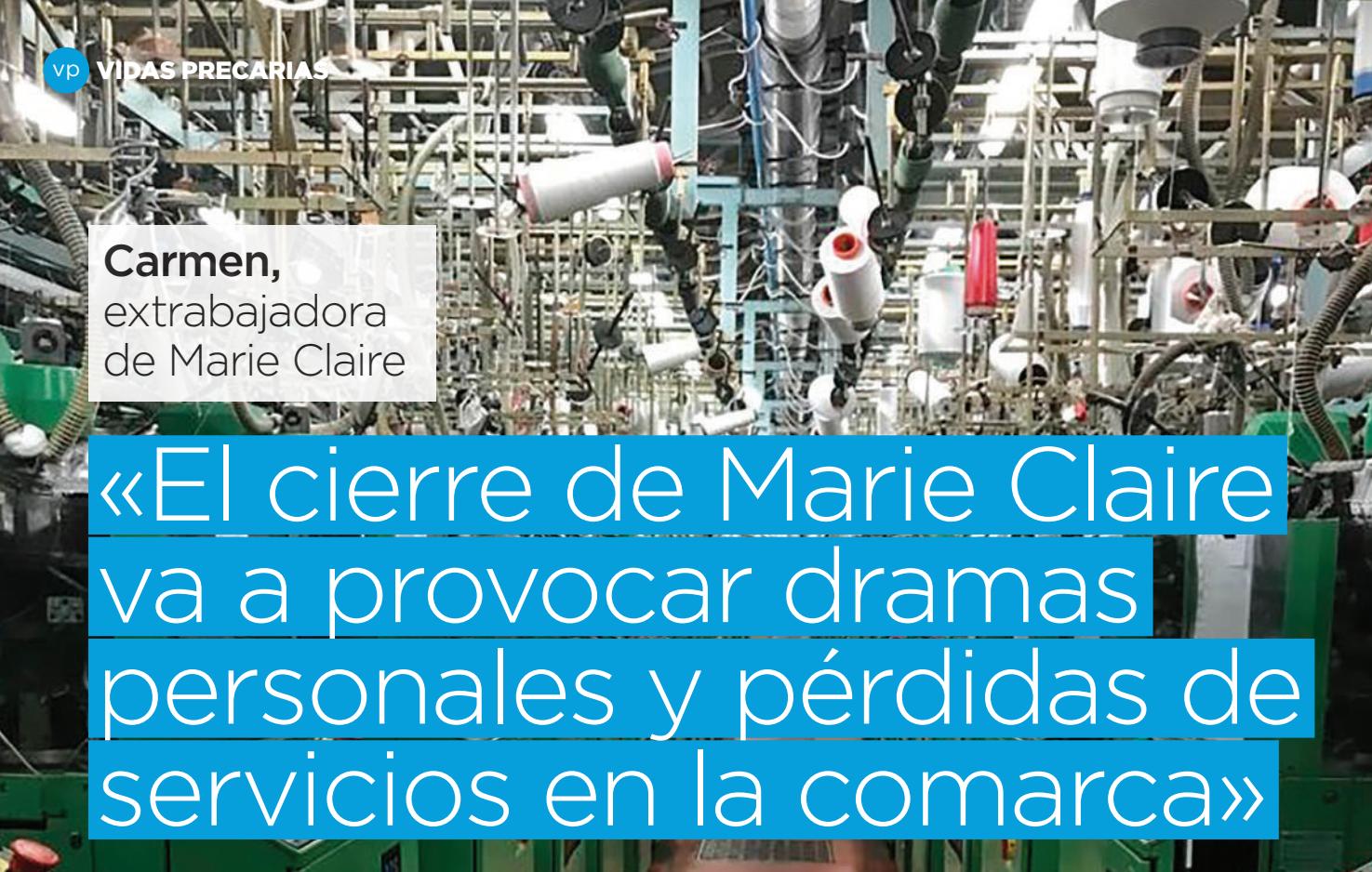
A la vista del contenido que incorporaba el Proyecto de Ley relativo al derecho a la desconexión, a la escasa regulación legal actual, y anunciado vía Real Decreto el desarrollo de determinados preceptos estatutarios en materia de tiempo de trabajo, el futuro reglamento tiene un enorme campo de actuación para fijar los parámetros por los que la negociación colectiva, indiscutible complemento de esta facultad, ha de seguir avanzando. ●



Cobertura especial campaña
cuidar el trabajo, cuidar la vida
 HOAC

www.noticiasobreras.es #VenyloVerás





Carmen,
extrabajadora
de Marie Claire

«El cierre de Marie Claire va a provocar dramas personales y pérdidas de servicios en la comarca»

Carmen (no es su nombre real) trabajó durante casi 40 años en Marie Claire, la empresa ubicada en Vilafranca (Castellón) que tenía «un panty para cada mujer», pero que, después de más de 100 años vendiendo medias y tener a más de un millar de trabajadoras y trabajadores, cerró el pasado 30 de marzo dejando a las últimas 78 personas contratadas en la absoluta indefensión.



Olivia Pérez Reyes

Periodista

 @Olivia_Prez_

¿Carmen, cuántos años llevabas tú trabajando en Marie Claire y hasta cuándo estuviste en la empresa?

He estado trabajando casi 40 años, desde los 14 años.

¿Qué ha pasado con la empresa para acabar cerrando?

El cierre de Marie Claire ha sido un cúmulo de malas gestiones. Como se dice, la primera generación monta la empresa, la segunda la mantiene y la tercera, la cierra. Así es muchas veces, por desgracia. La

empresa nació en 1907 como una empresa familiar y en los años 90 del siglo pasado, la familia la vendió a una empresa inglesa. Varias directivas nefastas después, la han llevado a la ruina, a pesar de haber recibido ayudas de la Generalitat que nadie controló que se usaran como había que hacerlo y pese a tener una marca consolidada.

Pero en 2024, la esperanza del nuevo comprador tampoco salió bien...

El año pasado, apareció un comprador que se comprometía a hacerlo, pero solo con 78 trabajadores, el resto, hasta los 1.000 que había en 2010, ya habían ido saliendo con jubilaciones anticipadas, paro y

otras fórmulas. Pero esta empresa «fantasma», For men, ni pagó lo que se había comprometido a pagar por la empresa ni los sueldos de seis meses a los trabajadores y trabajadoras, que en el mes de diciembre no tenían ni calefacción para trabajar y tuvieron que tomarse permisos «retribuidos», que nunca cobraron, claro. El 18 de marzo de 2025, el Día de San José, recibieron una carta de despido y el 30 de marzo la fábrica se cerró completamente. De estos últimos 78, muchos aún no han empezado a cobrar y el Fondo de Garantía Salarial solo asegura 120 días, por lo que habrán perdido, al menos, dos meses de salario de los seis que estuvieron trabajando sin cobrar.

“¿Qué ha pasado con todos esos trabajadores?”

En los primeros años de la crisis, en 2005 y 2009, la empresa redujo los sueldos y las cotizaciones de los trabajadores y la pérdida salarial fue terrible. Hasta el año pasado, las tablas salariales eran de 2008. Algunas personas llevaban 48 años trabajando en Marie Claire y a causa de estas «rebajas» que sufrieron tienen una pensión de menos de 1.000 euros. Distintas generaciones de la misma familia han sido empleadas de la empresa. Muchas tenían a más de un miembro trabajando en Marie Claire: parejas, que con los ahorros había comprado viviendas en Castellón, para que los hijos fueran allí a estudiar, se encontraron con una o dos hipotecas que tenían que pagar. Entonces muchos salieron adelante gracias a las familias o a que los bancos no reclamaron los pagos. Aún hay trabajadores y trabajadoras cobrando el paro, pero esto ya se está acabando, y ahora empezarán a cobrar subsidios. Pero cuando se acaben las ayudas, va a haber dramas personales graves.

“¿Y no han encontrado otros trabajos?”

Pues algunos hombres salieron de Vilafranca a trabajar en otras partes, perdiendo la calidad de vida que suponía trabajar en la misma población en la que vivían. Para las mujeres, que son habitualmente quienes se ocupan de los cuidados familiares, eso era más complicado.



Como se dice, la primera generación monta la empresa, la segunda la mantiene y la tercera, la cierra

Algunas de ellas se formaron en el cuidado de personas mayores y se colocaron en la única residencia de la población. Hay muchas extrabajadoras de Marie Claire allí. Pero hay personas que están muy cansadas, que viven mucha incertidumbre de lo que puede venir y ya no confían en nadie.

“¿Qué alternativas existen o se han creado en la comarca para aco-gerlos?”

Pues pocas o ninguna. La mayoría han cobrado el paro y después algunos aún están cobrando subsidios, pero en la comarca no hay prácticamente alternativas. Ni los políticos las han creado ni a muchos extrabajadores les interesaban, porque perderían sus derechos de cara a una jubilación antes de los 65 años. En mis casi cuarenta años como sindicalista en la zona, he ido viendo cómo se cerraban empresas. Todo ha ido desapareciendo. Aserraderos, empresas textiles, hoteles, restaurantes... Ahora no ha salido nadie para gestionar el camping y hasta

la piscina municipal, que tiene que salir a concurso, no sabemos si se la quedará alguien. Muchas de ellas han ido desapareciendo por mala gestión, por falta de inversión o de innovación. La comarca se está despoblando porque la gente joven que sale a estudiar no quiere volver, al no encontrar posibilidades de empleo. Y si la zona sigue perdiendo población, perderá servicios.

“¿Ya habéis notado esta pérdida de servicios públicos como sanidad o educación?”

No, aún no. Bueno, en sanidad, como en todas partes, pero en educación, aún se mantienen las ofertas. Pero si los jóvenes no vuelven después de formarse, lo notaremos. ●

TÚ CUENTAS

Manda tu historia o
danos una pista

redaccion@noticiasobreras.es

91 701 40 82

629 862 283

noticias obreras

www.noticiasobreras.es/suscripcion

De nuevo, la xenofobia

Estamos de tiempo

Saliendo mejores

Soñar una tierra nueva

Te necesita

12 revistas PAPEL 60€

12 revistas DIGITAL 35€

De la política del desencuentro a la cultura del encuentro

Según el Barómetro del CIS de octubre 2025 el principal problema que existe actualmente en nuestro país es el de la vivienda. Así piensan el 19,2% de las personas entrevistadas.



Sebastián Mora
Dr. Sociología (Comillas)
 @revistaNNOO

Pero, si tomamos como referencia el listado de los diez problemas más mencionados en primer lugar, observamos que cuatro de ellos («El Gobierno y partidos o políticos/as concretos/as», «Los problemas políticos en general», «El mal comportamiento de los/as políticos/as» y «La corrupción y el fraude») están directamente relacionados con la política y se sitúan inmediatamente después de la vivienda y por delante de la migración.

Si agrupáramos estas cuatro referencias bajo el epígrafe «problemas con la política», cuestión que no es consistente estadísticamente pero que puede ser pedagógica, observamos que la política se convierte no en una salida para los problemas de la ciudadanía, sino en el principal problema.

Este proceso de «problematización» de la política y de las personas dedicadas institucionalmente a la misma se ha ido intensificando en los últimos años: en el barómetro de junio de 2008 la política era el principal problema solo para un 4,4% de la población y subió a un 14,9% en junio de 2012 para dispararse a un 33,4% en 2018.

De forma muy elocuente, según la Encuesta Flash sobre la Situación Política Española, del CIS (abril 2024) expresaban el 53,3% de los españoles que «la vida política se está convirtiendo en algo muy duro e insoportable».

Estamos viviendo un momento político de profunda tensión. La crispación domina el debate público, la polarización se intensifica, la desconfianza hacia las instituciones crece y la sensación de bloqueo y desesperanza parece haberse instalado como un clima de época.

El «desencuentro» se está manifestando como una de las características de nuestro mundo político y social. Desencuentro que atraviesa las relaciones familiares, los vínculos comunitarios, los credos religiosos, la vida de las instituciones y que llega a los procesos sistémicos más abstractos dando inicio, en palabras del papa Francisco en *Evangelii gaudium*, a la «cultura del descarte que, además, se promueve» (EG, 53). Una cultura en la que «los excluidos no son "explotados", sino desechos, "sobrantes"» (*Ibid.*)

Esta cultura del desencuentro no es un simple epifenómeno azaroso del devenir social y político. Este desencuentro se «promueve» como estrategia política de corto alcance. Estrategia que polariza desde

discursos emotivos de adhesión o aversión: «¡Con nosotros contra todas las demás personas!; ¡los míos por delante, aunque estén equivocados!, ¡mi corrupción es menos "corrupta" que la del otro bloque!, ¡y tú más!». Verdaderamente un ámbito que se está volviendo: «duro e insoportable».

¡Qué lejos de la afirmación de *Fratelli tutti!*, «la política es una altísima vocación, una de las formas más preciosas de la caridad» (180). Parece incluso provocadora –en una sociedad que asocia la política a la corrupción, el oportunismo o la manipulación– asociar la política con el amor social.

Construir cultura del encuentro en la sociedad del desencuentro

Los cristianos estamos llamados a generar cultura del encuentro en una sociedad que parece regodearse en los desencuentros. Esta llamada al encuentro se hace «vocación política» para todos los cristianos desde diversos ámbitos y carismas. Porque, como afirma León XIV en *Dilexit te*, «es necesario recordar que la religión, especialmente la cristiana, no puede limitarse al ámbito privado, como si los fieles no tuvieran que preocuparse también de los problemas relativos a la sociedad civil y de los acontecimien-

tos que afectan a los ciudadanos» (DT 112).

En primer lugar, huyendo de discursos y mentalidades que desprecian la dignidad inalienable de todo ser humano. El papa Francisco, en el contexto de las migraciones, decía de forma contundente: «es inaceptable que los cristianos compartan esta mentalidad y estas actitudes, haciendo prevalecer a veces ciertas preferencias políticas por encima de hondas convicciones de la propia fe: la inalienable dignidad de cada persona humana más allá de su origen, color o religión, y la ley suprema del amor fraternal» (FT 39).

En segundo lugar, rescatando para la deliberación política la verdad como bien público y el servicio a las personas como su finalidad. «La grandeza política se muestra cuando en momentos difíciles se trabaja por los grandes principios y pensando en el bien común a largo plazo» (FT 178).

En tercer lugar, comprometiéndonos de manera constante, valiente

y creativa en la construcción de espacios y procesos para el diálogo. Hemos resquebrajado los lugares públicos para el diálogo desde el individualismo desencarnado que nos conforma y el mundo digital que nos asalta. Porque «el diálogo persistente y corajudo no es noticia como los desencuentros y los conflictos, pero ayuda discretamente al mundo a vivir mejor, mucho más de lo que podamos darnos cuenta» (FT 198). Será imposible «que crezca el número de políticos capaces de entrar en un auténtico diálogo que se oriente eficazmente a sanar las raíces profundas y no la apariencia de los males de nuestro mundo» (DT 91), si la ciudadanía no se anticipa creando movimientos y estructuras para el diálogo y no conformando espacios para las batallas, sean culturales, políticas o religiosas.

En último lugar, desde la perspectiva cristiana es un imperativo construir y proponer la política desde los márgenes, desde la escucha de los últimos. La «opción preferencial por los pobres genera una reno-

vación extraordinaria tanto en la Iglesia como en la sociedad, cuando somos capaces de liberarnos de la autorreferencialidad y conseguimos escuchar su grito» (DT 7). La polarización y el desencuentro mete tanto ruido a la sociedad que no podemos pararnos a escuchar los susurros de las personas frágiles y vulnerables. El fragor de la batalla dialéctica, los insultos y desconsideraciones son tan espesas y constantes que producen una sordera moral y espiritual para escuchar la «música callada» de las cunetas de la historia.

Esta escucha apasionante y apasionada debe convertirse en voz y agencia para los excluidos y no solo en ayuda concreta a los empobrecidos. Porque cuando «las distintas instituciones piensan en las necesidades de los pobres se requiere «que incluyan a los movimientos populares y animen las estructuras de gobierno locales, nacionales e internacionales con ese torrente de energía moral que surge de la incorporación de los excluidos en la construcción del destino común» (DT 81). ●



MICRUZ m+



El desorden económico mundial

Hasta hace muy poco tiempo la manera global de organizar la economía podía entenderse como un «orden económico mundial». Había unas normas que, esencialmente, habían salido de la organización que nos dimos los países occidentales al salir de la Segunda Guerra Mundial en el balneario de Bretton Woods.

**Enrique Lluch**

Profesor de Economía

@elluch1

D e este lugar, en los últimos compases de aquella contienda, salieron unas ideas que, con adaptaciones a las distintas realidades a lo largo de los años y a los cambios estructurales y coyunturales de la economía mundial, han seguido una línea más o menos coherente. Los principios (nos gusten o no) que salían de allí eran, en primer lugar, el objetivo global de lograr un mayor crecimiento económico. A partir de esta base y de esta meta global, se consensuó que las herramientas que nos llevaban a ella iban a ser, en primer lugar, el libre comercio. Desregularizarlo era una clave importante para alcanzar

la prosperidad mundial y se confiaba en que había que bajar aranceles y permitir el mayor comercio posible entre países para lograr la meta del crecimiento. En segundo lugar, se apostaba por una política monetaria independiente en cada país y por una coordinación entre las naciones del mundo. Por último, para compensar las desigualdades y la pobreza que podía generar esta apuesta decidida por el crecimiento, se articulaba un mecanismo de redistribución que ayudase a los países que peor estaban a nivel internacional.

Quien estaba delante de esta manera de entender la economía internacional era Estados Unidos. La principal potencia mundial, tanto desde el punto de vista económico

como militar, sustentaba esta manera de pensar y apoyaba todos los avances que se hacían en este sentido. El apoyo a esta manera de entender la organización económica era bastante generalizado. Las grandes instituciones que han articulado este orden económico mundial y que lo han llevado adelante, han incrementado el número de países participantes en ellas, hasta incluir a la práctica totalidad de naciones de nuestro planeta. El éxito de esta manera de pensar, de actuar y de organizar las relaciones económicas a nivel planetario, no podía ser mayor.

Sin embargo, esta organización comenzó a hacer aguas debido a sus debilidades. Fueron apareciendo opositores a este orden mundial.

Por un lado, quienes piensan que esta clase de organización deja a una parte de la población a un lado y beneficia solamente a los más ricos. Por otro lado, aquellos que, en los países más ricos, creen que el orden económico internacional les perjudica mientras beneficia a otros. Por último, aquellos grupos fundamentalistas que ven sus ideas amenazadas por los valores éticos que encarna esta globalización.

El primer grupo de oposición a este orden internacional tuvo bastante fuerza durante muchos años capitalizando protestas y aunando académicos y pensadores. Sin embargo, tuvo poco éxito para tomar el poder y muchas de sus ideas fueron absorbidas por el propio sistema y se incorporaron al orden económico internacional. No ha pasado lo mismo con las dos últimas. Estas se han aliado entre ellas y han tomado el poder en algunos países. El lugar más sobresaliente ha sido EEUU. El presidente actual de este país ha logrado un gran triunfo gracias, en parte, a los votos de estos dos grupos y este país ha pasado de ser la base y el soporte de este orden económico internacional a ser quien lo está dinamitando. Su actuación ha convertido el antiguo «orden» en un verdadero «desorden», es decir, en una «falta de orden» que, por definición, es poco previsible.

La presidencia de EEUU comenzó reduciendo y anulando gran parte de la ayuda a los países más pobres, después ha roto el sistema de liber-



Y todo este desorden, ¿para qué?

Para cambiarlo por lo que ha denominado MAGA (*Make America Great Again: Hacer América Grande Otra Vez*).

tad de comercio incrementando los aranceles a todo el que no haga lo que ella quiere, por último, está dispuesta a romper con la independencia de su banco central y luego lo hará con la tutela del Fondo Monetario Internacional (FMI). Y todo este desorden, ¿para qué? Para cambiarlo por lo que ha denominado MAGA (*Make America Great Again: Hacer América Grande Otra Vez*). ¿Qué es esto? Que todos rinden pleitesía a este país (y, por supuesto, a su presidente), que el desorden mundial beneficie a las empresas americanas para que estas ganen cuanto más dinero mejor. De ahí que las medidas a tomar sean imprevisibles, aunque el resultado buscado es claro, el presidente no engaña a nadie, que sus compañías incremen-ten sus beneficios y ganen más y más. Por ello, ha dinamitado todo el orden mundial para poner esta economía al servicio de un único país, de un único presidente y de quienes son sus amigos o quienes cree él que son los verdaderos americanos de América.

¿Cómo reaccionan los demás países ante ello? Algunos apuestan por

la complacencia. Es el más fuerte, lo que tenemos que hacer es aplacarlo, contentarlo, porque así, si le vamos dando lo que nos pide, no nos pedirá más y nos dejará en paz. Otros apuestan por una estrategia de confrontación, no ceden a sus amenazas e intentan replicar de manera frontal para no dejarse avasallar por las amenazas de este país. Otros apuestan por engañarlo sin necesidad de muchas palabras. Son quienes tienen países grandes y también fuertes, a los que beneficia este desorden y, por ello, se reúnen con él y le hablan de tú a tú. Ponen en práctica aquello de «a río revuelto, ganancia de pescadores» y saben que el presidente es fácil de engañar desde su postura ambigua. Están, por último, quienes ven a este presidente como el gran estadista de este momento a quien hay que unirse para estar en el barco ganador. Estos se unen en una internacional para exaltar sus logros y sus políticas. Creo que el lector atento puede ver qué países están jugando cada uno de los papeles aquí expuestos y también pensar qué papel querríamos que practicase la Unión Europea en estos momentos. ●



FONDO DE SOLIDARIDAD INTERNACIONAL (FSI)

De **carácter permanente**. Durante todo el año se pueden enviar propuestas de financiación de proyectos para la **formación** de militantes; para el **fomento de trabajo decente***; de **difusión**; de apoyo a **luchas obreras***; de **coordinación...** que tengan como destino África, Asia y América Latina.

Para aportaciones económicas al FSI: **ES77 1491 0001 20 2017312618**

www.hoac.es/fsi • compromiso@hoac.es • + 34 917 01 40 86

*nuevos criterios





Cuidar el trabajo: cuidar a las personas migradas

La Hermandad Obrera de Acción Católica (HOAC) del sur de Gran Canaria ha puesto en marcha un espacio de encuentro y compromiso comunitario para responder a la vulnerabilidad que atraviesan las personas migradas en la diócesis.



Fefi Valerón
Militante de la HOAC
 @Hoac_Canarias

Desde el dinamismo que inspira la Doctrina Social de la Iglesia, militantes de este movimiento de trabajadores cristianos que compartimos misma área geográfica tratamos de proyectar una mirada compasiva y evangélica hacia el mundo del trabajo.

Así, pudimos constatar la realidad de las personas migradas, especialmente discriminadas y explotadas, la existencia de un gran número de personas en situación administrativa irregular que requieren acompañamiento humano y jurídico y de trabajadores y trabajadoras de la hostelería sometidos a condiciones laborales injustas.

También de familias migradas que no pueden acompañar a sus hijos e hijas debido a la precariedad laboral; mujeres empleadas del hogar y cuidadoras internas cuyos derechos son sistemáticamente negados y jóve-

nes que necesitan aprender español como herramienta clave para su integración.

Dentro del movimiento de trabajadores cristianos, el sector se ha ido configurando como una llamada a encontrar vías de colaboración y confluencia con simpatizantes y, sobre todo, personas en situación de especial precariedad, para estimular la reflexión y soluciones conjuntas.

La reflexión que la HOAC nos propuso realizar sobre «la vida de los sectores desde el dinamismo de la DSI», ha supuesto una gran oportunidad para seguir descubriendo el sentido profundo que tiene el sector como motor para desarrollar el Quehacer Apostólico Comunitario en la realidad de cada diócesis. No partíamos de cero, la experiencia de haber trabajado juntos el Sínodo nos animó.

La campaña «Cuidar el trabajo, cuidar la vida» se ha concretado en esta línea de acción, visibilizando que el trabajo digno es clave para la vida plena y que las personas migradas no

son una amenaza, sino una riqueza humana y social que merece ser acogida, protegida y promovida.

Nuestra Campaña «Cuidar el trabajo, cuidar la vida», concretada en esta mirada compasiva a la realidad que viven nuestros hermanos y hermanas migrantes, nos llevó a plantearnos el aspecto que ha animado nuestro trabajo durante el curso: «Cuidar el trabajo, cuidar la vida de las personas migrantes». Esta apuesta quiere ser camino y expresión de amor a nuestros hermanos y hermanas.

A través del acompañamiento de la vida de las personas (sus necesidades, frustraciones y alegrías) sintiendo que, con ellas, crecemos en humanidad y esperanza.

Mediante la colaboración al cambio de mentalidad a través de nuestros medios (*¡TÚ!, noticias obreras*) y los espacios de encuentro y diálogo que hemos puesto en marcha (presentaciones de la campaña en nuestros ambientes y parroquias, talleres, círculos de silencio, encuentros intercul-

turales...), visibilizando y denunciando las distintas situaciones y, sobre todo, sensibilizando y mostrando que las personas migrantes son una riqueza para nuestra sociedad y no una amenaza como quieren hacernos creer algunos discursos que alimentan la xenofobia.

En el impulso para transformar las instituciones, promoviendo la coordinación con otras organizaciones y colectivos (mesa de coordinación Arciprestal, Eccasocial, Canoa Solidaria, Cáritas Arciprestal).

Pero también propiciando el encuentro con y el conocimiento de personas que trabajan y se entregan generosamente cada día para mejorar las condiciones de vida de las personas migrantes, pudiendo así descubrir que no estamos solos y unirnos a ellas para hacerles partícipes de nuestra campaña, ha sido motivo de agradecimiento y alegría.

La capacidad de acogida y trabajo en equipo que vemos en Farah, Estela y María José, de Eccasocial; la ternura y disponibilidad de Susana, de Canoa Solidaria; la dedicación y empuje de María José, Rosi y Petri, de Cáritas Arciprestal, han sido estímulo y enriquecimiento para nosotros y nosotras.

El encuentro intercultural que celebramos en julio en Arguineguín fue una experiencia entrañable que nos ayudó a finalizar el curso colmados de un profundo agradecimiento al Padre Madre por seguir contando con nuestras pequeñas y pobres fuerzas, y que, en palabras de nuestro recordado y

“ Las personas migrantes son una riqueza para nuestra sociedad y no una amenaza como quieren hacernos creer algunos discursos

querido papa Francisco, «espera que renunciamos a buscar los cobertizos personales o comunitarios que nos permiten mantenernos a distancia del nudo de la tormenta humana, para que aceptemos de verdad entrar en contacto con la existencia concreta de los otros y conozcamos la fuerza de la ternura. Cuando lo hacemos, la vida siempre se nos complica maravillosamente y vivimos la intensa experiencia de ser pueblo, la experiencia de pertenecer a un pueblo» (EG 270).

La disponibilidad de Fall repartiendo un delicioso té de hibisco, que hizo para agasajarnos; la alegría de Ousmane y el coro de chicos senegaleses que festejaban con rezos y cantos el encuentro, el gozo de los niños y niñas que disfrutaron el taller de *henna* que regaló Assiya; la ternura de Claudia que, sentada al lado de una madre que había perdido a su hija, la escuchaba y consolaba; la generosidad de Susana, y Farah, siempre atentas; la presencia de las personas de la parroquia que se acercaron para compartir la fiesta y los diversos platos de comida de lugares del mundo (Senegal, Colombia, Marruecos, Argentina, Canarias) preparados con cariño por nosotras y por personas que acompañamos...

Todo ello nos ayudó a rescatar nuestra conciencia de pertenecer al pueblo, el pueblo de la familia humana y a sentirnos hermanos y hermanas, hijos e hijas de un mismo Padre que nos ama y quiere que cuidemos unos de otros.

Nos queda mucho camino por recorrer y avanzar en la nueva dinámica que queremos vivir, pero la experiencia del pasado curso nos confirma en la esperanza de la presencia del reino de Dios en medio de nuestro mundo y nos compromete a seguir visibilizando las injusticias que sufren nuestras hermanas y hermanos migrantes, generando encuentro y comunión.

Sentimos que este nuevo bienio que comienza es un regalo y una nueva oportunidad para seguir trabajando, entregando la vida por amor, conscientes de que en esto consiste vivir. ●

TÚ CUENTAS

Manda tu historia o
danos una pista

✉ redaccion@noticiasobreras.es

📞 91 701 40 82

📠 629 862 283



BOLETÍN TRIANUAL DEL MOVIMIENTO MUNDIAL DE TRABAJADORES CRISTIANOS

OCTUBRE 2025

EDITADO CON LA
PARTICIPACIÓN
DEL EQUIPO DE



Accede a todos los artículos
en: www.noticiasobreras.es





Foto | Harrison Moore (unsplash)

Camino a la COP 30: «No se puede creer en el cambio climático»

Es cierto, no se puede «creer» en el cambio climático, porque no es una leyenda, una historia mitológica o un acto de fe. Tampoco es correcto preguntar: «¿Qué opinas del cambio climático?». Sencillamente porque no es materia opinable.



Eduardo Agosta
Dir. Dep. Ecología Integral de la CEE
 @EduardoAgosta

El cambio climático actual, causado por la actividad humana, sobre todo por la quema de combustibles fósiles, es un diagnóstico, una evidencia científica, realizado y corroborado por los expertos en la materia. El ciudadano de a pie sí tiene que fiarse de la palabra de los que saben. Es decir, comprender bien el funcionamiento del sistema climático

requiere un avanzado conocimiento en física y matemáticas y ser perito en las leyes hidrodinámicas que rigen los fluidos, tanto el atmosférico como el oceánico, interac tuantes, sobre un sistema esférico rotante, como es nuestro planeta Tierra.

Así como cuando uno tiene unos síntomas complejos de dolor en el cuerpo y no comprende bien sus causas hasta que lo examina el médico especialista, que hace pruebas y finalmente nos da su veredicto. El diagnóstico puede o no gustarnos, pero no es correcto con-

tradecirlo, negarlo u opinar sobre el problema a la par del que sabe. Nos queda solamente aceptar.

Las instituciones científicas del clima en todos los países son claras al respecto: el cambio climático antropogénico es una realidad que afecta a todos; y si no hacemos algo pronto –en el lapso de una década–, las consecuencias serán peores que las que ya estamos experimentando.

La enseñanza social de la Iglesia, en diálogo con los otros saberes y en atención a las injusticias y el

sufrimiento de los pobres principalmente, se ha pronunciado sobre el tema con claridad: «el cambio climático es un problema global con graves dimensiones ambientales, sociales, económicas, distributivas y políticas, y plantea uno de los principales desafíos actuales para la humanidad» (*Laudato si'*, 25).

La COP 30, la cumbre del clima de Naciones Unidas, este año tendrá lugar en Belén, Brasil. Por eso, las Conferencias Episcopales de América Latina, África y Asia, coordinadas por la Pontificia Comisión para América Latina, hacen un llamado urgente a la justicia climática y al cuidado de la «casa común», exigiendo una profunda conversión ecológica, una transformación del modelo de desarrollo actual y la resistencia a las «falsas soluciones» que mercantilizan la naturaleza y perpetúan la injusticia.

En el documento presentado y aprobado por el papa León, y llevado a las Naciones Unidas, las Iglesias en el Sur Global exigen que las naciones ricas del Norte Global asuman su responsabilidad histórica y paguen su deuda ecológica con el Sur Global, proveyendo una financiación climática justa, accesible y efectiva que no genere más endeudamiento para reparar

“ El cambio climático es un problema global con graves dimensiones ambientales, sociales, económicas, distributivas y políticas, y plantea uno de los principales desafíos actuales para la humanidad (*Laudato si'*, 25)

las pérdidas y daños y fortalecer la resiliencia¹.

En este sentido, la Iglesia española junto al papa León XIV, y en sintonía con tantas voces del Sur Global, se suma al pedido de que «las próximas cumbres internacionales de las Naciones Unidas» como «la Conferencia sobre el Cambio Climático de 2025 (COP 30)» escuchen «el clamor de la Tierra y el clamor de los pobres, las familias, los pueblos indígenas, los migrantes involuntarios y los creyentes de todo el mundo»².

Asimismo, anima «a todos, especialmente a los jóvenes, a los padres y a quienes trabajan en las administraciones e instituciones locales y nacionales, a que contri-

buyan a encontrar soluciones a los «desafíos culturales, espirituales y educativos» (*Laudato si'*, 202) de hoy, luchando siempre con tenacidad por el bien común», porque sencillamente «no hay lugar para la indiferencia ni la resignación»³. ●

¹ «Un llamado por la justicia climática y la casa común: conversión ecológica, transformación y resistencia a las falsas soluciones». Mensaje de las Conferencias y Consejos Episcopales Católicos de África, América Latina y el Caribe, y Asia con ocasión de la COP 30, 12 de junio de 2025.

www.bit.ly/IglesiaYCOP30

² Papa León XIV, Mensaje a la Conferencia «Brindando esperanza», Castel Gandolfo, 1 de octubre de 2025.

³ *Ibid.*

The screenshot shows the homepage of **noticias obreras**. At the top, there's a red header bar with the website's name and a search icon. Below it, the main navigation menu includes: Mundo del trabajo, Bien común, Conversión Integral, Pueblo de Dios, Opinión, Entrevista, Tema del mes, Recursos, and #EstáPasando. The main content area features a large image of Pope Francis shaking hands with a woman. A caption below the photo reads: «La voz de las víctimas de la siniestralidad laboral se amplifica tras su participación en el encuentro con el papa León XIV». To the right of the main image are several smaller news snippets with images and titles:

- Privatizar sale caro, empeora el servicio y genera exclusión** (with an image of a protest banner)
- Las emisiones de ozono se disparan por el calor y los incendios** (with an image of a forest fire)
- El Grito de Silencio de Jóviles pide la regularización extraordinaria al inicio de la campaña de la aceituna** (with an image of people at a protest)
- León XIV y las "cosas nuevas" desde las periferias** (with an image of a crowd)
- «El publicano bajó a su hijo y lo envió al Fariseo»** (with an image of a man speaking)
- La esperanza como tarea histórica** (with an image of a man speaking)
- Abraham Canales** (with an image of a man)

At the bottom left, there's a call-to-action: **#VenyloVerás**. At the very bottom, a footer bar says: **Sigue la actualidad en noticiasobreras.es**.



Foto: Iñaki Gómez (Unsplash)

Moverse con sentido y responsabilidad



Araceli Caballero
Periodista
 @aretaca13

Los seres humanos somos una especie inquieta. Algo más de la mitad de los desplazamientos los hacemos a pie, pero casi el 70% de los km los recorremos en coche. Y así como moverse en el de san Fernando es la mar de sano, el resto genera graves problemas. El sector automovilístico es el que más energía consume y más contribuye a la crisis climática. En 2024, supuso el 33,3% del total de las emisiones de gases de efecto invernadero, según el Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico, y un reciente estudio internacional advierte que la producción de combustibles fósiles en 2030 superará en un 120% lo fijado en el Acuerdo de París.

La salud de los seres vivos, incluida la de los humanos, está en grave peligro; la contaminación producida por el transporte provoca cada año en la UE más de 300.000 muertes prematuras, además del ruido, la siniestralidad y la ocupación de la mayor parte del espacio público de

vehículos cada vez más grandes. «No sabemos adónde vamos –dice un personaje de *El Roto*–, pero ¡en menudos coches!».

Todos estos problemas han motivado la Ley de Movilidad Sostenible aprobada en el Congreso el 8 de octubre, cuyas claves principales resumía José Luis Palacios en un artículo anterior¹. Los más de tres años que ha durado la tramitación revelan los importantes intereses que hay en juego. Sectores económicos muy poderosos y organizaciones sociales han presionado cuanto han podido. El resultado está bien resumido en el comunicado de 15 entidades de la sociedad civil: «A pesar de que el texto no presenta la ambición que nos hubiera gustado, contiene elementos significativos con capacidad real para reducir los impactos del sector y mejorar la vida de las personas, la salud pública y el medio ambiente».

Cuando escribo, va camino del Senado, lo que requerirá que no aflojen las presiones, dada la composición de la Cámara Alta. Mientras, los gobiernos de todos los niveles pueden implementar políticas como potenciar el trans-

porte público, teniendo también en cuenta las necesidades de la población rural; favorecer el uso de la bicicleta; incrementar los itinerarios peatonales accesibles; evitar lo que Greenpeace llama, con toda razón, «emisiones de lujo», prohibiendo vuelos de corta y media distancia con alternativas ferroviarias; implementar una red ferroviaria accesible a toda la población, en lugar de apostar por la alta velocidad, en perjuicio de la mayoría, entre otras. Y una por la que Greenpeace lleva tiempo trabajando: el abono único de transporte que ya existe en otros países europeos, un sistema de tarjeta única que permita desplazarse por todo el territorio y usar todos los medios de transporte colectivo a un precio asequible.

Para practicar la movilidad sostenible en el ámbito personal no necesitamos ninguna ley de: mover las piernas, también a pedales, usar el transporte público, preferir el tren, compartir coche, etc. Y presionar, siempre ejercer la ciudadana responsabilidad de presionar. ●

¹ www.bit.ly/AprobadaLeyMovSost

noticias obreras

Una mirada cristiana del trabajo humano y el bien común

El reciente V Encuentro Mundial de Movimientos Populares, celebrado ya con León XIV, ha servido para compartir esperanzas, anudar vínculos y fortalecer una corriente de solidaridad que actualiza la opción por las personas empobrecidas del Evangelio como condición para el futuro de la humanidad.



Organizar la esperanza: una alianza frente a la exclusión

Abraham Canales,
director de *Noticias Obreras*



PARTICIPACIÓN Y DIÁLOGO

Con el **Tema del mes** nos ponemos a la escucha. Le animamos a realizar sus comentarios mediante la sección de www.noticiasobreras.es; en las redes sociales, con la etiqueta #OrganizarLaEsperanza o enviando su aportación a la dirección participacion@noticiasobreras.es





Abraham Canales
Director de *Noticias Obreras*
X @otromundoespaci

En Roma, del 22 al 24 de octubre, se realizó el V Encuentro Mundial de Movimientos Populares (EMMP). Volvimos a vernos, a reconocernos, a escucharnos. Y lo hicimos en un espacio cuya elocuencia dispensa explicaciones: Spin Time Labs, una antigua propiedad pública recuperada por una comunidad organizada. Allí donde el mercado expulsó a la gente, se abrió un lugar de esperanza.

Llegamos desde realidades muy diversas, con una certeza compartida: vivimos una transición histórica que pone a prueba la dignidad humana. La desigualdad crece, el poder económico se concentra, la democracia pierde vigor, el mundo del trabajo se precariza. La Tierra muestra límites que ya no podemos ignorar. Las guerras reaparecen como lenguaje internacional. Y, además, las grandes transformaciones tecnológicas se orientan con demasiada frecuencia por la lógica del beneficio.

El encuentro coincidió con un momento eclesial determinante. Tras la muerte del papa Francisco, se abría una nueva etapa con la elección de León XIV, llamado a imprimir su propio sello a la Doctrina Social de la Iglesia. Su primer gran mensaje social se dirigió precisamente a los movimientos populares. Por tanto, esta cita tuvo un valor doble: discernir el mundo y confirmar un modo de Iglesia que escucha, acompaña y reconoce la autoridad moral de los pueblos organizados.

noticias obreras estuvo allí para contarla y para comprender nuestro lugar como medio y como movimiento

cristiano comprometido con el trabajo y la justicia social. Este texto es fruto de esa mirada.

I. Un proceso que se renueva

Cuando Francisco convocó en 2014 el primer encuentro de movimientos populares, abrió una etapa decisiva. La Iglesia empezó a hablar con los pobres, situándolos como interlocutores centrales. Las calles, los campos, los barrios y las periferias entraron sin filtro en el Vaticano. Las tres T –tierra, techo y trabajo– se situaron en el corazón de la reflexión eclesial sobre la justicia social. Los movimientos fueron reconocidos como sujeto histórico, interlocutor imprescindible para construir bien común y derechos.

Diez años después, esa intuición mantiene su vigor. El V EMMP confirma un camino político y pastoral estable porque responde a necesidades reales.

Esta edición se celebró ya bajo la responsabilidad del nuevo pontífice. Llegamos para compartir luchas y, también, para constatar la continuidad. León XIV la ha explícitamente desde el inicio de su pontificado. El 17 de mayo de 2025, ante la Fundación *Centesimus Annus* – Pro Pontifice, subrayó que quienes nacen y crecen en las periferias sociales se reconocen como continuadores y actualizadores de la Doctrina Social de la Iglesia. «Dad la palabra a los pobres», pidió, porque los testigos del compromiso social, los movimientos populares y las organizaciones de trabajadores expresan esas periferias existenciales donde resiste –y siempre germina– la esperanza.

En la exhortación apostólica *Dilexi te*, que marca la orientación de su pontificado, el Papa reconoce de forma explícita el papel histórico y actual de los movimientos populares en la vida de la Iglesia. Recuerda que



la solidaridad cristiana auténtica combate las causas estructurales de la pobreza, la desigualdad, la falta de trabajo, la tierra y la vivienda, y que así hacen historia los movimientos populares (n. 81). También destaca que los líderes populares «tienen la capacidad de incorporar a todos... no les tienen miedo ni asco a los jóvenes lastimados y crucificados» (n. 80) y advierte que las políticas «para los pobres, pero sin los pobres» atrofian la democracia hasta vaciarla de representatividad (n. 81). La misma advertencia alcanza a la Iglesia: sin la escucha del pueblo en su lucha cotidiana por la dignidad, se debilita su capacidad de encarnación.

Este reconocimiento del Papa introduce una novedad teológica y pastoral de gran calado: el compromiso por la tierra, el techo y el trabajo expresa una forma concreta de vivir el mandamiento del amor. No se reduce a una reivindicación social justa; encarna una opción evangélica que articula fraternidad y esperanza en este cambio de época.

León XIV lo formuló con claridad programática: «El estandarte que ustedes levantan [las tres T] es tan actual que merece un capítulo entero en el pensamiento social cristiano sobre los excluidos del mundo de hoy». Una frase que consagra lo que este proceso viene mostrando desde hace más de una década: la Doctrina Social de la Iglesia se renueva desde las periferias.

II. Los diálogos: el diagnóstico de un mundo herido

Las conversaciones en Spin Time cristalizaron en un documento colectivo y abierto, no conclusivo, que entregamos al papa León XIV como síntesis del análisis y de los compromisos asumidos. No es una declaración solemne ni un informe técnico: recoge una experiencia política y espiritual de un tiempo que definimos como «época de inmenso peligro y profunda promesa», con desigualdad creciente, autoritarismos en auge, degradación ambiental, erosión democrática y polarización en ascenso.

El intercambio permitió constatar que la exclusión funciona como regla del sistema económico. El trabajo humano –fuente de dignidad, desarrollo personal, del cuidado de los demás y del planeta– queda atrapado en un orden global que desprotege y descarta. Como recoge el documento, el 60% de las personas trabajadoras vive en la informalidad y crece el desplazamiento del trabajo humano por tecnologías que no garantizan derechos ni seguridad –en la agenda dialogada aparece, por primera vez, la plaga de la siniestralidad laboral– a quienes sostienen la vida. La riqueza se produce; la vida se precariza.

Vivimos una transición histórica que pone a prueba la dignidad humana. La desigualdad crece, el poder económico se concentra, la democracia pierde vigor, el mundo del trabajo se precariza

La tierra y los bienes comunes afrontan la misma tensión. La mercantilización del territorio y el avance del extractivismo provocan despojo, expulsiones forzadas y la destrucción de los ecosistemas que hacen posible cualquier futuro sostenible. Donde la tierra se rige por la ganancia, pierde la vida.

El derecho a techo sufre una mutación semejante: la vivienda se convierte en activo financiero. Millones de familias habitan bajo amenaza de desalojo, endeudamiento o hacinamiento. Las ciudades pierden su condición de encuentro y convivencia y se convierten en territorios del beneficio.

La comunicación apareció como tema decisivo. Lo que no se comunica, desaparece de la esfera pública. Sin justicia narrativa, se consolida la invisibilización de los pobres y de sus luchas. El documento reclama estrategias propias para visibilizar resistencias y logros y para crear una cultura del encuentro, capaz de desplazar la hegemonía del miedo y del odio.

La crisis ecológica, unida a la deuda externa y al dominio del agronegocio, concentra sus efectos en los pueblos que menos contaminan y más cuidan la vida. Cuidar la casa común deja de ser una opción ideológica y se afirma como condición de supervivencia.

Las guerras, la ocupación de territorios, la industria de las armas y la criminalización de quienes migran multiplican el sufrimiento. Urge consolidar una cultura de la paz y de la hospitalidad frente a políticas que convierten mares, selvas y fronteras en fosas.

Con este panorama, los diálogos retratan una crisis de pertenencia: demasiadas personas se sienten fuera de una sociedad que promete progreso, pero entrega exclusión y soledad. El texto al Papa lo expresa sin rodeos: «Vivimos en una crisis civilizatoria... estamos en una crisis de pertenencia».

Al mismo tiempo, emergen alternativas reales: economías populares, sociales y solidarias, cooperativas, barrios que se protegen y se autoorganizan, recuperación de viviendas y tierras, redes comunitarias de salud, educación popular, víctimas del trabajo que lucha, comunicación desde abajo. Son semillas de otro mundo posible, nacidas a contracorriente, que exigen reconocimiento y articulación política.

En ese documento afirmamos una misión compartida: cuidar la vida y sostener la esperanza. Hablamos de una esperanza que se organiza, que se convierte en estrategia y horizonte común, una esperanza que se globaliza para sustituir la globalización del descarte y la indiferencia por una globalización de la solidaridad. De ahí la convicción que atraviesa el encuentro: un pueblo organizado puede enfrentar una economía que descarta. Y más aún: forma parte esencial de la solución. Los movimientos populares, los movimientos sociales, por su diversidad y arraigo territorial, ya actúan como sujeto histórico que resiste y construye futuro.

III. La carta de los movimientos: memoria y futuro

El símbolo más exacto de este proceso fue la persona elegida para prestar su voz a los movimientos populares ante el Papa: Guadalupe Sosa, mexicana residente en Estados Unidos, trabajadora de la economía popular en Nueva York. Lupe –como todos la llaman– vende comida en la calle para sostener a su familia. Forma parte de Street Vendor Project, organización que defiende los derechos de quienes trabajan en el espacio público, en su mayoría mujeres migrantes latinoamericanas sometidas a controles policiales, multas y racismo institucional. «Estamos luchando porque haya una reforma de ley que nos ampare y nos acoga. Vivimos en una situación en donde el miedo es la inmigración», nos había dicho con la serenidad de quien no puede permitirse el lujo del silencio.

En Roma, compartió por primera vez espacio con delegaciones de los cinco continentes. «No importa el color ni el tamaño ni el lugar: las luchas son las mismas», repetía. Cuando el comité organizador le comunicó que sería ella quien entregaría y leería la carta a León XIV, asumió el encargo como una responsabilidad colectiva: «Era la voz de todos los pueblos que luchan por tierra, techo y trabajo».

La carta –documento colectivo, síntesis de los diálogos– brotaba de la vida, del sufrimiento y de la esperanza de las periferias. «Hoy estamos aquí presentes, hombres y mujeres de los pueblos del mundo, pero también traemos en la memoria a quienes les fue arrebatada la vida por luchar por los sagrados derechos a la tierra, el

techo y el trabajo». Así comenzaba, ubicando el centro del mensaje: una fe que hace memoria de los cuerpos sacrificados por la injusticia.

Su voz, sencilla y firme, afirmó: «Venimos cargados y cargadas de dolor, de sufrimiento, porque son experiencias vividas cada día junto a nuestros hermanos y hermanas, gritos de dolor de nuestros pueblos y de nuestra casa común». Y, en el mismo movimiento, declaró la resistencia esperanzada que anima las luchas populares: «Creemos en el valor de la solidaridad y de las alianzas fraternas».

La carta alzó un llamamiento directo al cese de la violencia estructural y bélica que destruye vidas y territorios: «¡Estamos cansados y cansadas de tanta violencia! Afirmamos que sin justicia social no hay paz ni dignidad». Denunció las guerras que enriquecen a la maquinaria armamentística y reclamó una paz desarmada y desarmante, en sintonía con la orientación de León XIV. Y recordó la sentencia de Francisco en encuentros anteriores –«este sistema ya no se aguanta»– para subrayar una continuidad de fondo: cambian los pontificados, se mantiene la verdad que denuncian los pobres.

En uno de sus momentos más luminosos, la carta afirmó: «Seguimos proclamando que la tierra, el techo y el trabajo son derechos sagrados, base de la justicia social reflejada en el magisterio de la Iglesia». Y señaló el carácter histórico de estos días: «Es la primera Peregrinación Jubilar de los Movimientos Populares». Una peregrinación espiritual y política: caminar juntos para cambiar la historia. De ahí el agradecimiento: «El amor a los pobres está en el centro del Evangelio», y el deseo explícito: «Queremos seguir dialogando con esta Iglesia acogedora».

Quien escuchara con atención entendía el fondo teológico: la opción por las personas empobrecidas se afirma como exigencia del Evangelio y como condición del futuro humano. La misiva no buscaba permiso para existir; reclamaba un reconocimiento: organizar la esperanza como gesto de fe.

noticiasobreras.es en primera línea

V Encuentro Mundial de Movimientos Populares. La humanidad para defender **tierra, techo y trabajo** como derechos sagrados. Una **alianza global** de las periferias que afirma su **dignidad** y reclama **justicia social**. **Noticiasobreras.es** acompañó este histórico momento con un amplio **programa de contenidos** que incluyó **entrevistas, reportajes, documentos y claves para interpretar el discurso** del Papa León XIV y la **Carta de los movimientos populares**. Organizar la esperanza con una alianza frente a la exclusión.

Lupe regresó a su lugar con la dignidad tranquila de quien ha dicho la verdad. La Iglesia y los movimientos populares avanzan cuando se escuchan desde realidades concretas y cuando la esperanza deja de ser consuelo espiritual para convertirse en estructura de justicia.

IV. Con el papa León XIV en el Aula Pablo VI: «la esperanza es una tarea»

Tras la lectura de la carta, llegó el momento clave en el Aula Pablo VI, cuando el papa León XIV nos dirigió su primer gran mensaje social ante los movimientos populares del mundo. Fue un discurso cargado de contenido teológico, político y pastoral, que situó a las periferias como el lugar desde el que la Iglesia debe leer y transformar las «cosas nuevas» de este tiempo. No fue un gesto simbólico: fue la definición de un programa para su pontificado.

«Es la primera vez que tengo la alegría de encontrarme con ustedes», inició el Papa, reconociendo la historia de diálogo que Francisco abrió con los movimientos desde 2014. Y explicó que esa continuidad no es solo afectiva, sino doctrinal. Uno de los motivos por los que eligió llamarse León XIV fue la referencia explícita a la encíclica *Rerum novarum*, que inauguró la Doctrina Social de la Iglesia. Su objetivo: actualizar esa tradición para los desafíos del siglo XXI.

En su lectura de las «cosas nuevas», el Papa estableció una diferencia radical: las sociedades suelen mirar la innovación «desde el centro», desde los intereses del poder económico y tecnológico. Sin embargo, afirmó: «Hoy quiero mirar esas “cosas nuevas” con ustedes, partiendo desde la periferia».

Tierra, techo y trabajo: una novedad evangélica

León XIV no comenzó hablando de algoritmos, ni de biotecnología, ni de vehículos autónomos. Comenzó por lo básico y lo decisivo: la vida concreta. Recordó que



Emergen alternativas: economías sociales y solidarias, barrios que se protegen y se autoorganizan, recuperación de viviendas y tierras, víctimas del trabajo que lucha, comunicación desde abajo....

Francisco nos dijo hace una década que veníamos a plantar una bandera, y preguntó: ¿qué estaba escrito en ella? «Tierra, techo y trabajo», respondió él mismo, afirmando: «La tierra, la casa y el trabajo son derechos sagrados; vale la pena luchar por ellos, y quiero que me oigan, que me escuchen decir: “¡También yo!”. ¡Estoy con ustedes!”».

Sostenía así una afirmación clave: las «cosas nuevas» más revolucionarias para la Iglesia no son las tecnologías, sino la dignificación de la vida en las periferias. Por eso, proclamó que la bandera que levantan los movimientos populares «merece un capítulo entero en el pensamiento social cristiano». Era un reconocimiento explícito de que este proceso histórico no es marginal, sino constitutivo del desarrollo doctrinal.

El Papa explicó que los excluidos no gritan por rabia, sino por esperanza: «Las periferias claman por justicia, y ustedes gritan no “por desesperación”, sino “por deseo”: su grito es un grito que busca soluciones». Y llamó a quienes luchan por derechos básicos «poetas sociales»: capaces de transformar sufrimiento en creatividad y en vida organizada.

Ver el mundo desde abajo: una Iglesia que se arriesga

El Papa afirmó que esta mirada desde las periferias exige una Iglesia coherente, no de discursos, sino de presencia: «La Iglesia debe estar con ustedes: una Iglesia pobre para los pobres, una Iglesia que se acerca, que se arriesga, que es valiente, profética y alegre».

Esta expresión marcó un desplazamiento estratégico: la legitimidad moral se decide ya en los márgenes, no en los despachos centrales del poder global.

El sufriente del mundo se organizó en **Spin Time**, Roma,
Voces que resisten. Sueños que avanzan.
ama justicia.
Completo despliegue informativo: **crónicas diarias,**
el proceso, opinión...
populares marcaron el horizonte:

Te lo hemos contado en
www.noticiasobreras.es
#VenyoLoveras

“ León XIV llamó a atender la crisis del mundo con una «cultura de la reconciliación y del compromiso», frente a la «globalización de la impotencia»

El mandamiento del amor como fundamento político

Una de las afirmaciones doctrinalmente más fuertes fue situar la lucha por tierra, techo y trabajo en el corazón del Evangelio. No como una agenda sociológica, sino como una vocación espiritual: «Cuando se crean cooperativas y grupos de trabajo [...] no se está materializando una ideología, sino viviendo realmente el Evangelio».

Y recordó el núcleo del mensaje cristiano: «En el centro del Evangelio está el mandamiento del amor, y Jesús nos dijo que en el rostro y en las heridas de los pobres se esconde su propio rostro».

Con esta afirmación, León XIV teologizó la conflictividad social: luchar contra la exclusión es una forma de amar como Jesús amó. Por eso, llamó a atender la crisis del mundo con una «cultura de la reconciliación y del compromiso», frente a la «globalización de la impotencia».

Exclusión: la nueva injusticia estructural

El Papa conectó la historia de la Doctrina Social con las desigualdades actuales. Así como en 1891 la Revolución Industrial impuso «un yugo poco mejor que la esclavitud misma», hoy la injusticia adopta un rostro distinto: la exclusión. «La falta de tierra, alimentos, vivienda y trabajo digno coexiste con el acceso a las nuevas tecnologías [...]. Se satisfacen necesidades sofisticadas mientras se descuidan las fundamentales».

La pobreza deja de ser solo explotación: ahora es des-
cartabilidad. Esa palabra –heredada de Francisco– sigue
marcando el diagnóstico central del magisterio social en
este cambio de época.

El Papa denunció una idolatría del progreso que abandona a millones: «Esta arbitrariedad sistémica hace que las

personas se vean privadas de lo necesario y sumergidas en lo accesorio».

Y exigió gestionar las innovaciones desde la ética y la responsabilidad, colocando siempre la dignidad humana en el centro.

La lucha por la justicia como misión compartida

León XIV vinculó directamente el rol de los movimientos con una misión eclesial: «La Iglesia apoya sus luchas justas por la tierra, la vivienda y el trabajo. Caminamos juntos en el respeto compartido de la dignidad humana y en el deseo común de justicia, amor y paz».

Los llamó a llenar un «vacío ético» que han dejado instituciones debilitadas por la cultura del beneficio. Y les asignó una tarea mayor: Colmar la ausencia de estructuras justas con solidaridad organizada. Por eso afirmó que la semilla de sus luchas –«pequeñas como semillas de mostaza»– puede transformar el mundo.

Al final del discurso, el Papa nos entregó un mandato abierto, pastoral y político: «Que Él les dé el valor de una profecía evangélica, la perseverancia en la lucha, la esperanza en el corazón, la creatividad poética. ¡Gracias! ¡Y sigan adelante en el camino, con alegría y esperanza!».

V. De la esperanza al compromiso

El encuentro concluyó con un mensaje que confirmó la orientación de todo lo vivido: la esperanza exige organización y compromiso. Tras la lectura de la declaración final, se produjo la clausura.

Tomó la palabra Mattia Ferrari, coordinador de esta plataforma mundial. Con emoción contenida, hizo memoria del origen del proceso bajo el impulso del papa Francisco en 2014. Recordó que la misión confiada desde el principio fue «estar al servicio de sus relaciones, ayudarles a relacionarse entre ustedes y con sus Iglesias». Esa sigue siendo la tarea que el Evangelio y la Iglesia han encomendado a este espacio: acompañar la vida de las comunidades organizadas del mundo.

Ferrari subrayó una convicción esencial: el EMMP es, ante todo, un puente. Un puente entre los movimientos populares y las Iglesias locales; entre las luchas por la dignidad y las estructuras que reconocen y sostienen esos procesos. Tras la etapa de Juan Grabois, este compromiso se mantiene vigente. «También después del encuentro seguiremos trabajando. Es importante que sepan que pueden contar siempre con nosotros para su



misión, su lucha y todo lo que hacen», aseguró. Su mensaje fue claro: las relaciones tejidas en Spin Time no terminan al irnos de Roma. La esperanza tiene continuidad.

El sacerdote italiano quiso resaltar que las relaciones son el mayor tesoro que nos llevamos: «Queremos asegurarnos de que ningún movimiento popular se sienta solo, porque las relaciones entre nosotros son el regalo más importante que tenemos, el don que nos hacemos recíprocamente: la amistad».

Esa palabra –amistad– fue la clave espiritual de esta etapa. Ferrari describió la atmósfera de estos días en los que «nos hemos divertido mucho, hemos aprendido mucho. Al principio todo parecía muy solemne y ahora se parece a cuando los jóvenes vamos de campamento en verano: nos encontramos, nos escuchamos y compartimos lo esencial».

Afirmó la dimensión samaritana del encuentro: «En estos días algunos de ustedes lloraron al contar sus sufrimientos, y nosotros –la Iglesia, las Iglesias aquí presentes– estamos con ustedes para compartir ese dolor, esa alegría y esa esperanza, y para organizarlas juntas».

Mattia también quiso agradecer y reconocer a quienes han acompañado y sostenido el camino desde el comienzo. Señaló a quien llamó con afecto «padrecito Michael»: el cardenal Michael Czerny. En él, vinculado pasado, presente y futuro del EMMP. «Para mí es muy

importante que quien siempre ha sido hermano de este camino esté hoy aquí, como prefecto del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, compartiendo con nosotros esta alegría y esta esperanza», subrayó.

A continuación, intervino Czerny, con un mensaje breve y profundamente significativo. Su presencia tenía un valor simbólico: fue él quien acompañó el nacimiento del proceso de los movimientos populares y ahora lo veía consolidarse en una nueva etapa bajo el pontificado de León XIV.

El cardenal celebró poder «volver a encontrarse con los delegados», haberlos escuchado en estos días y haber participado también de la audiencia papal. Recordó que llegamos a Roma para escucharnos con atención unos a otros. Y añadió: «Ayer escuchamos al papa León y hoy él cuenta con ustedes para continuar el diálogo, para seguir rezando por él –o enviando buenas vibraciones [buena onda], como decía el papa Francisco–».

Czerny insistió con fuerza en una tarea estratégica: mantener viva la relación entre la Iglesia y los movimientos populares. En su invitación hay una convicción eclesial: este camino no retrocede. «Cuando sientan que hay algo que el Papa o la Iglesia podrían hacer, no sean tímidos. Hablen, continúen el diálogo que ha sido tan bellamente preparado y conducido durante este Quinto Encuentro Mundial».

Con estas palabras, confirmó que la Iglesia reconoce la legitimidad de las organizaciones populares para seguir construyendo un mundo más justo y esperanzado. No se trata de pedir favores: se trata de ejercer una responsabilidad en la misión común y de sellar una certeza: la Iglesia quiere seguir caminando con las personas excluidas, desde las periferias y hacia el centro de la esperanza.

VI. Hacia un horizonte común

El V EMMP confirma una verdad sustantiva: el futuro humano no se construye sin escuchar a quienes sostienen la vida desde abajo. La Iglesia reconoce en los movimientos populares una sabiduría nacida en la lucha por vivir con dignidad en un sistema que descarta.

León XIV toma el testigo de Francisco y lo proyecta hacia los desafíos del siglo XXI. Frente a la lógica del descarte, afirma la lógica de la fraternidad. Frente al individualismo consumista, la comunidad solidaria. Frente al fatalismo, la esperanza organizada.

Volvemos a nuestras luchas, a nuestros barrios, centros de trabajo y comunidades para sostener los derechos que sostienen la vida. Asumimos un compromiso más hondo y una responsabilidad mayor. Denunciar no basta. Resistir tampoco. Construir es la tarea, para hacer posible la esperanza. Sabiendo que no estamos solos.

“

Denunciar no basta. Resistir tampoco. Construir es la tarea, para hacer posible la esperanza

Organizar la esperanza significa cuidarla, organizarla, defenderla y compartirla colectivamente, para que la dignidad humana no sea una excepción, sino el principio, ni la justicia social un sueño irrealizable, sino el mínimo exigible para que la vida sea buena y digna.

Desde **noticias obreras** vamos a seguir acompañando este camino. Porque creemos –con el papa León XIV y con las personas que peor lo pasan– que la esperanza se organiza y se comunica o, sencillamente, no existe. En un mundo marcado por la exclusión, se hace estructura, acción y relato para abrirse paso, con la suma de esfuerzos colectivos, la extensión de redes de solidaridad y la generación de herramientas que permitan enfrentar las causas estructurales de la injusticia. Pero también exige comunicación, donación de sentido y vinculación para inspirar y visibilizar las luchas por el trabajo decente, la vivienda accesible y la soberanía alimentaria. En tiempos de promesas heridas, comunicar la esperanza es parte esencial de construir soluciones reales. ●



VIOLACIONES DE
LOS DERECHOS DE
LOS TRABAJADORES

SALARIOS
JUSTOS

JUSTICIA SOCIAL

Empresas que socavan la democracia



Francisco Porcar
Militante de la HOAC
@hoacsegorde

Lo que ocurre en nuestro mundo tiene mucho que ver con lo que la Confederación Sindical Internacional (CSI) señala como una de las causas principales de la crisis de la democracia: «la imperante economía mundial neoliberal controlada por corporaciones». En su campaña *Por la Democracia*, la CSI insiste en la urgente necesidad de hacer frente al enorme peligro que suponen esas grandes corporaciones. Para ello, entre otras cosas, publica el informe *Empresas que socavan la democracia*, para ponerles nombre y denunciar sus prácticas. Son grandes empresas muy poderosas que violan sistemáticamente derechos humanos y laborales, que evaden impuestos y responsabilidades sociales, agravan la catástrofe climática, pervierten la política mediante poderosos grupos de presión, y, cada vez más, financian a la extrema derecha. Causan un gran mal a la sociedad.

En la denuncia de estas empresas en 2024, la CSI señaló las prácticas de: Amazon (líder mundial del comercio en línea, principal productor de servicios informáticos en la nube, con radicales prácticas antisindicales, emisiones de carbono escandalosas, evasión fiscal sistemática...); Grupo Blackstone (fondo

de inversión con el mayor capital de riesgo del mundo y primer propietario mundial de inmuebles, siendo el mayor arrendador privado en países como EEUU, India o España); Exxon Mobil (la mayor empresa energética propiedad de inversores, negacionista radical del cambio climático); Glencore (el mayor operador mundial de materias primas y mayor empresa minera, que destruye territorios y personas trabajadoras); Meta (empresa tecnológica que instrumentaliza los algoritmos para difundir propaganda de odio por todo el mundo y que en sus redes sociales tiene más de 4.000 millones de usuarios); Tesla (fabricante de automóviles, con prácticas descaradamente antisindicales y promotor de políticas de extrema derecha); The Vanguard Group (fondo de inversión principal financiador de algunas de las empresas más antidemocráticas del mundo y uno de los accionistas principales de las empresas de plataformas).

En la lista de 2025, la CSI se centra en la denuncia de la creciente amenaza que suponen algunas empresas muy activas en la militarización de la economía mundial y en el apoyo y la financiación a la extrema derecha. Su enorme influencia y poder económico hace que sus ideas reaccionarias se difundan extensamente por toda la sociedad. Algunas ya estaban incluidas en la lista de 2024. Son: Amazon (que organiza con regularidad eventos con la indus-

tria armamentística y aumenta sus beneficios con esta industria, a la vez que financia la extrema derecha); Anduril Industries (empresa «a caballo entre la cultura *hacker* y la ideología militarista», su especialidad es la construcción de máquinas de matar autónomas); Meta (con un acelerado giro hacia la ideología de extrema derecha y el militarismo); Northrop Grumman (el mayor especulador de armas nucleares, que financia políticos de extrema derecha que se oponen al multilateralismo, al control armamentístico y a los sindicatos); Palatir Technologies (propiedad de un multimillonario de extrema derecha, controla el mayor sistema operativo de datos para la guerra, la vigilancia policial, la aplicación de leyes de inmigración y el análisis de los servicios de inteligencia); Space Explorations Technologies, SpaceX (del multimillonario de extrema derecha Elon Musk, como Tesla, profundamente integrado en despliegues militares y financia grupos de extrema derecha en todo el mundo); Vanguard (el mayor inversor en la producción de armas nucleares del mundo y muy próximo a la extrema derecha estadounidense).

Seguramente ni nos suenan algunas de estas empresas, pero su poder es inmenso. Las cosas no ocurren por casualidad. ●

Más información

www.ituc-csi.org

La desigualdad que impide la justicia social

Ante la Segunda Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Social, que se celebra este mes de noviembre en Doha (Catar), a los 30 años de la Cumbre de Copenhague (Dinamarca) en 1995, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) ha publicado un estudio sobre *El estado de la justicia social*. Su conclusión fundamental es que, si bien ha crecido mucho la riqueza global, el progreso en la reducción de las desigualdades se ha estancado, lo que impide avanzar decididamente en la justicia social.

El estudio señala algunos logros importantes desde 1995: la reducción a la mitad de la tasa de trabajo infantil entre los 5 y los 14 años (del 20 al 10%), la reducción de la pobreza extrema (del 39 al 10%), el aumento de la finalización de la escuela primaria en 10 puntos porcentuales, y que se ha alcanzado por primera vez una cobertura de protección social para más de la mitad de la población mundial. Sin embargo, destaca la persistencia de graves injusticias: el 71%



Foto | Elyse Chia (unsplash)

de los ingresos de las personas todavía están determinados por circunstancias de nacimiento, país y sexo; la informalidad en el empleo solo se ha reducido en dos puntos porcentuales en dos décadas y afecta al 58% de las personas trabajadoras; la brecha de género de participación en el empleo se ha reducido solo en tres puntos y está en el 24%; al ritmo actual se

necesitaría un siglo para corregir la brecha salarial de género a nivel mundial.

La OIT subraya que la persistencia de las desigualdades está socavando la justicia social y la legitimidad de los sistemas democráticos. Y señala que la justicia social es un imperativo moral, pero también esencial para la seguridad económica, la cohesión social y la paz. ●

Países Bajos Un laboratorio social

Una investigación de la Universidad Complutense de Madrid, que ha estudiado la nueva migración española a Países Bajos, considera que este país está sirviendo como un «laboratorio social» en el que ensayar el modelo productivo del futuro, un modelo cada vez más despersonalizado, gracias a la subcontratación y el algoritmo. Su «figura central es un trabajador que está esperando, que se activa en tiempo real y se desactiva cuando no hace falta, que solo vive para trabajar». Es un sistema para abastecer a grandes áreas logísticas, como el puerto

de Rotterdam (el mayor de Europa) de mano de obra barata, frágil, intercambiable, siempre disponible. El sistema se sostiene sobre un enorme entramado de Empresas de Trabajo Temporal (ETT), en los límites de la legalidad, en una zona gris entre la legalidad y la ilegalidad.

Reclutan a trabajadores jóvenes. La fórmula: los llamados «contratos de cero horas». Se trabaja por horas cuando se es llamado, sin ningún compromiso más para las empresas. Es la extrema flexibilidad y precariedad. Las ETT contratan a más gente de la que necesitan, creando

un excedente. Entre todas las personas se reparten las horas de trabajo mediante el uso de una aplicación. Igual que en los trabajadores de plataformas, es el algoritmo quien asigna los turnos y los horarios. Los trabajadores viven a la espera de ser «elegidos» para trabajar. Cuando no son llamados no cobran. ●

Más información

«¡Ven a trabajar a Países Bajos! Mentiras, abusos y precariedad en el corazón logístico de Europa», 9 de septiembre de 2025. www.equaltimes.org

África Subsahariana

Sindicatos mineros

Sindicatos mineros de diez países del África Subsahariana (Botsuana, Costa de Marfil, Ghana, Liberia, Namibia, República Democrática del Congo, Sudáfrica, Tanzania, Zambia y Zimbabue) se han reunido para fortalecer la defensa de los derechos laborales revitalizando las redes sindicales dentro de las empresas multinacionales del sector minero.

Han acordado objetivos y planes compartidos, así como estrategias comunes de comunicación y para ampliar la afiliación sindical. Se han planteado como prioridades la defensa de la libertad sindical y de la negociación colectiva, la salud y seguridad, los salarios dignos combatiendo las desigualdades salariales.

También han compartido la necesidad de impulsar marcos de diligencia debida en materia de derechos humanos, la igualdad de género y medidas para combatir la violencia y el acoso que sufren las mujeres mineras, la responsabilidad ambiental de las empresas, la ampliación de las redes sindicales a las empresas mineras más pequeñas, y la extensión de la negociación colectiva a los trabajadores subcontratados.. ●

EEUU Acuerdo en la industria cárnica

La multinacional JBS es la mayor empresa procesadora de carne en el mundo, en un sector que se caracteriza por los bajos salarios, las malas condiciones laborales, graves problemas de salud y seguridad, así como grandes resistencias a la sindicalización. Tras una larga campaña de presión y de negociación colectiva coordinada a nivel nacional, que ha unido a 10 sindicatos locales, se ha logrado alcanzar un acuerdo con la empresa que cubre a 26.000 trabajadores y trabajadoras de 14 plantas en todo el país. Por primera vez se ha logrado en la industria cárnica del país un plan de pensiones para las personas trabajadoras y también aumentos salariales significativos, bajas por enfermedad pagadas, ampliación de las vacaciones pagadas y normas más estrictas de salud y seguridad en el trabajo.

Los sindicatos lo valoran como un paso muy importante, no solo para los trabajadores de JBS en Estados Unidos, sino también para afrontar los conflictos que la empresa tiene abiertos en Sudamérica por el reconocimiento sindical y en Europa y otros lugares por la salud y seguridad y la subcontratación. ●

Sindicatos por la paz

Con motivo del 80 aniversario de la ONU y la Semana del Desarme de la ONU (24-31 de octubre), la Confederación Sindical Internacional (CSI) ha promovido acciones de los sindicatos en defensa de la paz, bajo el lema «Por una democracia que responde, aportando paz».

La CSI subraya que hoy los valores fundamentales de la paz están gravemente amenazados: los conflictos se multiplican, el autoritarismo está en alza, las armas nucleares suponen una amenaza para la humanidad y se gastan enormes recursos en armamento en lugar de cubrir las necesidades de la población.

La CSI plantea la necesidad de seguridad basada en la cooperación. Y reclama en ese sentido: por la paz, invertir en sanidad, educación, empleos decentes y protección



social, no en armamentos; por la democracia, garantizar que se respeta la voz de los pueblos y los derechos; por el respeto a la legalidad internacional, defender la Carta de la ONU y garantizar la salvaguarda de la dignidad de todas las perso-

nas; por los derechos humanos y de las personas trabajadoras, impulsar la implicación de los sindicatos de trabajadores en la toma de decisiones; por el diálogo social, uniendo a los pueblos y las naciones en lugar de separarlos. ●

Paloma Becerra,
presidenta de la
HOAC

«El Evangelio nos invita a encarnarnos en el mundo»



Esta maestra y militante de la diócesis de Madrid ha asumido la presidencia de la HOAC desde este curso en el que continúa la campaña por el cuidado del trabajo y el proceso sinodal, en una sociedad cada vez más desigual y polarizada.



Abraham Canales

Director de
Noticias Obreras

X @otromundoesposi



José Luis Palacios

Redactor jefe de
Noticias Obreras

X @jlpalas

La HOAC ha decidido prolongar la campaña «Cuidar el trabajo, cuidar la vida». ¿Qué prioridades, mensajes y acciones deberían concentrar ahora los esfuerzos del movimiento?

Requiere que vayamos generando comunión con el mundo obrero allí donde nos movemos, donde vivimos, en nuestros ambientes, con las personas con las que trabajamos, convivimos, nos relacionamos... tejiendo vínculos, creando espacios de encuentro y reflexión, iniciando o desarrollando procesos sociales y de fraternidad, que contribuyan al cambio de mentalidad tan necesario en nuestro mundo. Y

allí donde estamos anunciando que el trabajo decente es el elemento fundamental para la realización de la dignidad humana, poniendo a la persona en el centro de la economía y denunciando todas las situaciones que lo impiden: precariedad, desempleo, explotación, pobreza, siniestralidad...

Como movimiento de trabajadores cristianos, la HOAC defiende la regularización extraordinaria de migrantes y la reducción de jornada por su impacto en la dignificación del trabajo y en las condiciones laborales de colectivos especialmente vulnerables.

¿Qué principios y orientaciones habría que tener en cuenta desde la óptica cristiana?

Como cristianos tenemos la tarea y responsabilidad de denunciar lo que es injusto y trabajar por la justicia social.

Porque «la persona siempre es lo primero». Somos hijos e hijas de Dios y, por tanto, dotados de dignidad. No hay personas de primera, segunda o tercera categoría. No podemos considerar a los migrantes como sujetos legales o ilegales o como mano de obra. Nadie elige salir de su casa, dejar su familia... y exponerse, arriesgar, incluso, su vida si no es por obligación, por pobreza, por miedo... Como cristianos, exigimos una regularización

* La versión extendida de esta entrevista en noticiasobreras.es

que les permita vivir y trabajar dignamente, echar raíces buscando un futuro para ellos y sus familias. Entendemos que el trabajo es clave para que una persona desarrolle todo su potencial. La mejora de las condiciones laborales redunda en una mayor dignificación del trabajo.

Reducir la jornada laboral permite una mayor conciliación de la vida laboral y familiar, un mayor tiempo de descanso y de tiempo para la militancia y la participación, la mejora de la calidad de tiempo de trabajo que también es parte de la vida de las personas.

Queremos estar al lado de los que sufren unas u otras situaciones de injusticia, trabajando para cambiar las estructuras, pero también acompañando a las personas en las situaciones que viven.

La HOAC, con toda su militancia, ha realizado una profunda reflexión sobre la esencia y el papel de las mujeres en la Iglesia y en la sociedad. ¿En qué momento se encuentra ese proceso y qué valoración haces de él?

Ha sido un momento privilegiado de mirar nuestra realidad, la de la Iglesia y del mundo en que vivimos, en el que vemos que esta es una cuestión compleja, con muchas facetas. Y desde ahí, surge la acción de gracias por la vida compartida, la escucha y todo lo que hemos descubierto y los interrogantes que nos quedan y los aspectos que aún son un reto.

Nos hemos propuesto unas líneas de acción haciendo memoria agraciada, desde el sentir con Cristo, sentir con la Iglesia y sentir con el mundo obrero.

Ahora estamos concretando los pasos a dar en este bienio, entendiendo que queremos estar atentos a esta cuestión, que es transversal en todo lo que hacemos, en el plano

“ Como cristianos tenemos la tarea y responsabilidad de denunciar lo que es injusto y trabajar por la justicia social

personal y comunitario, concretando acciones que afectan a nuestra oración, nuestros proyectos personales y nuestros compromisos. Nos sabemos en camino, reconociendo los pasos que vamos dando y sabiendo que, estando atentas a la escucha del Espíritu, creceremos en fidelidad y fraternidad, recreando la comunidad de iguales que creó Jesús.

Personalmente creo que es importante tener esta mirada a la comunidad de hermanas y hermanos que es la HOAC, resituando nuestra mirada, acogiendo la realidad que vivimos las mujeres en la Iglesia y en la sociedad. Nos sentimos comunidad de iguales, familia humana, la familia de Jesús, en la que no queremos reproducir ninguno de los esquemas patriarciales de la sociedad, sabiendo que aún quedan en nosotros, sin quererlo, pequeños micromachismos que tenemos que eliminar.

¿Qué cabría esperar para el debate público y la apuesta por el bien común de una mayor interlocución entre la Conferencia Episcopal Española (CEE) y los sindicatos?

Es muy importante y necesario compartir todos los puntos de encuentro que existen y la necesidad de dignificar las condiciones de trabajo para mejorar la vida de las personas. La implicación en el diálogo social por parte de la CEE se enmarca en su misión de velar por el bien común de la sociedad y establecer puentes de comunicación y trabajo en red.

Los cristianos estamos inmersos en el mundo y no podemos permanecer ajenos a la realidad que viven

y sufren tantos hermanos y hermanas nuestros. Establecer un diálogo con las organizaciones sindicales es justo y necesario.

Nos permite tomar conciencia de que la Iglesia nos llama a los creyentes a despertar nuestra conciencia obrera y a cultivarla en coherencia con la fe cristiana, animándonos también a participar en las organizaciones obreras y asumir la responsabilidad que tenemos en la evangelización de nuestros compañeros de trabajo.

Y, en la realidad social, es muy importante que la Iglesia tenga una palabra de denuncia pero también de anuncio, de que hay que establecer puentes de diálogo favoreciendo espacios de intercambio, comunión, sintonía y esfuerzos comunes para situar en el centro a la persona y su dignidad.

¿Cómo está preparando la HOAC su aportación al documento final del Sínodo y qué esperas del proceso de implementación de sus orientaciones en la Iglesia española?

En febrero la Comisión Permanente de la HOAC elaboró un documento sobre el proceso sinodal y el documento final del sínodo de la sinodalidad valorando el proceso y el documento final como «un regalo para el Pueblo de Dios».

Nuestra pretensión ha sido interpretar el documento para nosotras y nosotros, situándonos desde dentro, no desde fuera, sentir que se nos interpela como movimiento y como militantes, que no es «para otros», sino para mí, como HOAC,

como Iglesia y como mundo obrero. Ahora nos queda seguir profundizando en ello en las diócesis, en cada uno de los equipos, a nivel personal y comunitario, para profundizar en las llamadas que recibimos y continuar con los procesos iniciados que nos llevará a la asamblea eclesial que se celebrará en Roma en octubre de 2028, pasando por la asamblea diocesana y continental.

El papa León XIV ha recordado que las personas pobres y heridas del mundo deben estar «en el corazón de la Iglesia». ¿Cómo entiende este impulso renovado desde el Vaticano y cómo encarnarlo hoy día?

El papa León XIV vuelve a recordarnos que el amor a los pobres está en el corazón del Evangelio y que la fe no puede separarse de la justicia.

Está claro que el Evangelio nos invita a encarnarnos en el mundo en el que vivimos y nos pide que nos situemos al lado de las personas, especialmente de las pobres y heridas, acompañando la vida empobrecida, precarizada... Se nos invita a trabajar en una triple dimensión de comprometernos en el cambio de estructuras, en el cambio de mentalidad y en el acompañamiento de las personas vulnerabilizadas por un sistema que mata, que excluye, que impone una cultura que nos hace olvidarnos de todas estas realidades.

Creo que la exhortación *Dilexi* te nos va a ayudar a profundizar en nuestra misión y a renovar nuestra esperanza: seguir construyendo fraternidad desde el trabajo y desde la vida cotidiana, donde se manifiesta el amor de Dios. Para toda la Iglesia es una llamada a volver la mirada a Cristo sufriente, a crecer en espiritualidad encarnada amando especialmente a los descartados del sistema.

Ante la desvinculación social que hace que una parte de la sociedad

“

Nos sentimos comunidad de iguales, familia humana, la familia de Jesús, en la que no queremos reproducir ninguno de los esquemas patriarcales de la sociedad



se sienta ajena a la situación de la otra parte, la precariedad tanto laboral como vital que impide a las personas realizar plenamente sus proyectos personales y la desorientación por la magnitud de los cambios, ¿qué ofrece y propone la HOAC a quienes sientan y entiendan la defensa por la dignidad, la fraternidad y la solidaridad como una pasión y un compromiso de la fe?

La HOAC ofrece una comunidad de hermanas y hermanos en las que vivir la fe, creciendo en espiritualidad en el seno de la Iglesia. Un movimiento en el que vivir nuestra vocación laical, que se ejercita en la caridad política, en el anuncio del Evangelio en el corazón del mundo obrero. La HOAC nos ayuda a analizar la realidad del mundo obrero a la luz del Evangelio. Y nos impulsa

a transformarla, construyendo un proyecto de humanización optando por la comunión frente al individualismo, la solidaridad frente a la competencia...

Esto nos lleva a plantearnos acciones junto a otros y otras para que nuestro mundo sea más justo y más humano, compartiendo nuestra vida y transmitiendo el tesoro de la fe en Jesucristo y su Evangelio.

Y lo hacemos desde la vida de equipo, donde intentamos cuidar y cuidarnos para seguir creciendo en vida de comunión y en el desarrollo de nuestra misión, afianzando nuestra formación como camino de espiritualidad, desarrollando nuestro compromiso personal y comunitario desde la fraternidad y la amistad social, cuidando la casa común. ●

NOVEDAD EDITORIAL

El cuaderno *Reaprender a ser comunidad*, es una propuesta de reflexión sobre la necesidad de reconstruir vínculos comunitarios frente al individualismo que fragmenta la sociedad. Continuando con el desarrollo de la campaña «Cuidar el trabajo, cuidar la vida», plantea que el trabajo humano es fuente de dignidad, relación y comunión. Inspirado en la Doctrina Social de la Iglesia y especialmente en *Fratelli tutti*,

del papa Francisco, este cuaderno invita a generar relaciones sanadoras y comprometidas, promoviendo una espiritualidad del cuidado. Con dinámicas para la reflexión personal y el diálogo grupal, ayuda a discernir cómo ser comunidad en el mundo obrero y del trabajo, impulsando la acción colectiva, la fraternidad y el bien común como caminos para transformar la realidad desde el Evangelio.



**DISPONIBLE EN
EDICIONES
HOAC**

www.edicioneshoac.es
publicaciones@hoac.es
#Reaprenderasercomunidad

917 014 080
[@edicionesHOAC](https://twitter.com/edicionesHOAC)



De la semilla al taller

Hace casi un año, el Seminario de Almería comenzó a despertar con una nueva vocación, gracias a una valiente y profética opción del obispado.



Fátima Santaló-Ossorio
Rel. Sagrado Corazón

X @rscjenEspana

Donde antes resonaban voces de estudio y oración, después convertidas en el silencio de un edificio cerrado, hoy se sueña con un espacio de formación, acogida y vida compartida para personas migrantes que buscan una oportunidad de futuro. El proyecto –nacido de la colaboración entre la diócesis, el Servicio Jesuita a Migrantes (SJM-Almería) y la fundación Ecca Social– va tomando cuerpo poco a poco: con paciencia de artesano, entre gestos sencillos y convicciones profundas. Y es que, como dice León XIV en *Dilexit te*, para la Iglesia, los pobres «no son un apéndice, sino parte esencial de su cuerpo vivo» (DT 39).

Brocha y pincel

Después de los primeros trazos del diseño, llega el momento del detalle. Pasamos de la brocha al pincel:



Daniel Izuzquiza
Servicio Jesuita a
Migrantes

X @DanIzzzSJ

concretar la oferta formativa, los perfiles de los participantes y los recursos necesarios. En septiembre se incorporó la nueva directora y, con ella, el proyecto ha ganado ritmo y estructura. La idea es ofrecer cursos en cocina, hostelería o logística, así como en otros sectores con alta demanda laboral en la provincia. No se trata solo de formar para trabajar, sino de aprender para vivir con dignidad. Como recuerda el Evangelio, «el Reino de Dios se parece a un hombre que sembró buena semilla» (Mt 13, 24). Esa semilla ya está en la tierra y, aunque el fruto se demore un poco, germina con esperanza.

Aroma de café

Entre los avances técnicos y los plazos administrativos, ha habido también tiempo gratuito, de esos que no figuran en los cronogramas:

mas: largas reuniones del equipo inicial, mañanas tranquilas de conversación y conocimiento mutuo, especialmente con las misioneras que acompañarán la vida residencial. Poco a poco, va naciendo un estilo compartido: una casa abierta, cálida, donde la formación y la convivencia se entrelazan. Queremos que la parte residencial sea un verdadero hogar. Un lugar donde el café se comparte sin prisa, donde se aprenden los modales del cuidado, la puntualidad y el respeto. Como decía el papa Francisco, debemos preocuparnos de «iniciar procesos más que de poseer espacios. [...] Se trata de privilegiar las acciones que generan dinamismos nuevos en la sociedad e involucran a otras personas y grupos que las desarrollarán» (*Evangelii gaudium*, 223).

La trama del tapiz

Será bonito, sin duda. Pero antes de que el tapiz luzca sus colores, hay que pensar bien los hilos que no se ven. Estos meses están llenos de trámites, licencias, contratos, repa-

raciones y pequeñas obras. Arreglar la caldera, renovar una instalación eléctrica, preparar las aulas, equipar la cocina. Nada de eso aparece en las fotos, pero es lo que sostiene el conjunto. El trabajo oculto, paciente y silencioso, también es evangélico. «Tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará» (Mt 6, 6). Y en ese secreto cotidiano, el proyecto se consolida como una apuesta estable, seria, con vocación de futuro.

La tela de araña

A la par, hemos ido tejiendo relaciones con muchas personas e instituciones. Administración pública, empresas locales, entidades sociales y parroquias: la respuesta está siendo muy positiva. La clave es sumar, no pelear; coordinar, no duplicar; complementar, no competir. En Almería hay muchas iniciativas buenas, y este proyecto quiere ser un hilo más en la red. La tela de araña –frágil a la vista, pero firme en su estructura– nos sirve de imagen. Un tejido de colaboración donde cada nudo importa. A veces basta una llamada, un gesto de confianza, un «contad conmigo». En eso, el Espíritu sopla con fuerza: inspirando comunión y creatividad. También en ello se hace realidad la afirmación de León XIV: «El cristiano no puede considerar a los pobres solo como un problema social; estos son una "cuestión familiar", son "de los nuestros"» (DT 104).

El silbo de la brisa

Hace más ruido un árbol que se cae que todo un bosque que se balancea



En ese silencio donde se reconoce la presencia de Dios, el proyecto encuentra su aliento. Porque más allá de los edificios o los cursos, lo que se está construyendo es comunidad

suavemente. Ha habido algún ruido: dudas, críticas, comentarios. Es normal. Hablando de las personas migrantes, dice el papa León XIV, «donde el mundo ve una amenaza, ella ve hijos; donde se levantan muros, ella construye puentes. Sabe que [...] en cada migrante rechazado, es Cristo mismo quien llama a las puertas de la comunidad» (DT 75). Frente a esas actitudes, hay mucho más bosque que brisa: voluntarios que se ofrecen, donantes que apoyan, personas migrantes que se ilusionan. Muchos gestos pequeños, discretos, que hacen avanzar el sueño. «Dios no está en el viento huracanado... sino en el susurro de una brisa suave» (1 Re 19, 12). En ese silencio donde se reconoce la presencia de Dios, el proyecto encuentra su aliento. Porque más allá de los edificios o los cursos, lo que se está construyendo es comunidad.

Conclusión

El proyecto socioformativo del Seminario de Almería sigue creciendo, paso a paso. Todavía falta camino: consolidar la financiación, culminar las obras, seleccionar los

candidatos, comenzar las primeras formaciones. Pero el horizonte está claro: ofrecer un hogar y un taller, un lugar donde la fe se haga hospitalidad y trabajo digno. En palabras de *Dilexit te*: «El amor cristiano supera cualquier barrera, acerca a los lejanos, reúne a los extraños, familiariza a los enemigos, atraviesa abismos humanamente insuperables, penetra en los rincones más ocultos de la sociedad. Por su naturaleza, el amor cristiano es profético, hace milagros, no tiene límites: es para lo imposible» (DT 120). Quizá por eso, cuando uno recorre hoy los pasillos del seminario, percibe algo distinto. No solo olor a pintura o a café recién hecho, sino un rumor de esperanza: el sonido leve de un nuevo comienzo, donde la semilla se hace taller y el Evangelio, buena noticia para los últimos. ●

TÚ CUENTAS

Manda tu historia o
dános una pista

redaccion@noticiasobreras.es

91 701 40 82

629 862 283



Canal público de **Noticias Obreras** en WhatsApp

Sigue las claves, la actualidad y las convocatorias
del mundo el trabajo y de la Iglesia
#VenyoVerás





Foto | migrants-refugees.va

Migrantes, «misioneros de esperanza»



Jesús Espeja

Teólogo

X @noti_obreras

Viendo los atropellos contra la dignidad de las personas y contra la autodeterminación de los pueblos en el corazón de Europa y en Oriente Medio, parece un sueño iluso mirar el futuro de esta humanidad con esperanza. En los tiras y aflojas de las relaciones entre los poderosos, con frecuencia prevalecen sus intereses económicos sobre la vida de personas que mueren masacradas por los bombardeos, el expolio y hambre. ¿Cómo hablar en esta situación la esperanza?, ¿cómo mirar confiadamente al porvenir?

Es la coyuntura para que los cristianos avivemos la esperanza «teológico». Este calificativo de la esperanza sugiere que debemos contar con esa instancia última que llamamos el misterio de Dios como Presencia de amor en la evolución de la humanidad. Esta esperanza no garantiza sin más que todo sucederá con el color de rosa, ni que el dolor se convertirá en gozo. Significa que, ocurra lo que ocurra y aunque no todo lo que ocurre es querido por Dios, todo sucede en esa Presencia de amor. Una Presencia que encuentra eco en la intimidad del corazón humano habitado por una semilla o reclamo de fraternidad sin discriminaciones.

Esperanza teológico no significa solo confiar en lo que vendrá después de la muerte. La Presencia del Dios

amor se hace realidad ya encarnada en personas y acontecimientos de nuestro tiempo. La primera encarnación de esa Presencia de amor tiene lugar en nosotros mismos cuando, saliendo de nuestra instalación, pensamos y actuamos en favor de los demás.

Los migrantes y refugiados, soportando muchas dificultades para encontrar un porvenir mejor, son «misioneros de la esperanza». El descontento y las manifestaciones en contra del deterioro humano que suponen la injusticia social, la violencia y los conflictos bélicos, son despuntes del sueño mesiánico cuando «los humanos ya no se adiestrarán para la guerra, de sus espadas harán arados y de sus lanzas podaderas». ●

EXPOSICIÓN ROSTROS Y RETOS DEL MUNDO DEL TRABAJO

solicítala en el departamento de pastoral del trabajo de la conferencia episcopal española >> p.obrera@conferenciaepiscopal.es



más info ▾

Encuentros dignificadores



José R. Pascual
Consiliario HOAC-Rioja
X @noti_obreras

Durante mis breves y ya lejanas vacaciones estivales me reencontré con personas a las que hacía tiempo no veía con detenimiento: mi familia de sangre, mis familias de amistad, mis familias de fe y tantas muchas otras. Todas estas queridas personas son valiosas y valientes militantes en lo social, en lo eclesial, en lo político, en lo laboral y en lo ecológico. En tan breves, intensos y gratificantes encuentros llenos de vida nos encontramos con el Camino y la Verdad y la Vida: Jesús; nuestro hermano, el Mesías que –esperado erróneamente en lo fastuoso– se encuentra acertadamente en lo cotidiano y liberador. Sabemos por dónde ir. «Yo soy el camino», dice Jesús (Jn 14, 1-6).

Llevamos demasiado tiempo sufriendo (de lejos, yo al menos) la invasión de Ucrania, el exterminio en Gaza, la guerra en República Democrática del Congo y la inhibición de organismos internaciona-

les ante esos injustos excesos que las empresas de comunicación nos muestran cada día (hay otros excesos tan graves y anteriores pero que no nos son mostrados ya, por indolencia o por interés de quienes se benefician de ellos sin su permiso). La casa del Padre no es un mercado; muchas vidas, cuerpos que son templo, son destruidas (Jn 2, 13-22). En el hogar, en el trabajo, en la Iglesia, en el barrio o en el pueblo ¿a quién invado?, ¿a quién extermino?, ¿de qué me inhibo?, ¿de quién me beneficio sin su permiso? Y, a la vez y mejor, ¿a quién restauro?

En la ventana de mi cocina tengo un tiesto con un romero que, al verlo cada día, me remite al villancico: «la virgen lava pañales y los tiende en el romero». Muchas personas, sobre todo mujeres aún, «lavan»/cambian pañales (de bebés o de personas dependientes) en sus propios hogares o en sus ámbitos laborales. Muchas personas, también mayoría mujeres aún, limpian la inmundicia que tanto daña a otras personas. Ahí está la transcendencia del Dios cristiano. Limpiando de porquerías la realidad contingente –incluso con

«persecuciones»– por la causa de Jesús, nos salvamos (Lc 21, 5-19).

Estoy convencido de que, cada día, «rescatamos» a alguna persona para que pueda realizar más adecuadamente su dignidad humana. De vez en cuando me doy cuenta de que muchas otras personas «me rescatan» a mí y mejoran las posibilidades de ser quien soy (y quien Dios quiere que yo sea). Estoy convencido porque lo veo. ¿Quién me ayuda a verlo? ¿Cómo ayudo yo a que otras personas perciban que Jesús les resguarda para que tengan vida? «Hoy (no más adelante) estarás conmigo en la vida» (Lc 23, 35-43).

Da gusto encontrarse inesperadamente por la calle, aunque sea fugazmente, con personas –con diversas espiritualidades y con distintas dedicaciones humanizadoras– que estimulan mi militancia. Nos ocurre con frecuencia. Al despedirnos me digo: me he encontrado con un hijo o hija «de la humanidad», una persona consciente de que forma parte de la humanidad y la promueve del mismo modo que el Evangelio atribuye a Jesús (Mt 24, 37-44). ●



Foto | Ashkan Forouzani (unsplash)

Ellas en la ciudad: rehabilitando el espacio y el tiempo

La actualidad de lo urbano resulta innegable. En el horizonte de una teología de los signos de los tiempos, se puede reconocer que el fenómeno de la creciente urbanización interpela la vida de la fe cristiana y el anuncio del Evangelio.



Carmen Román
Doc. Teología Bíblica
 @LoyolaAnd

Los modelos de progreso, el consumo de recursos, las formas de asociación política y de gobierno, la naturaleza del trabajo, la cultura y el pluralismo, conforman este proceso de urbanización rápido y radical. La reflexión teológica y ética sobre la naturaleza y los impactos de esta urbanización desde la perspectiva de género es esencial y no debe retrasarse. Introducir nuevas claves espacio/temporales en las ciudades nos lleva a una reflexión mucho más profunda de nuestro ser, actuar, configurar y desarrollar lo urbano para incluir a todos.

Los espacios públicos de ayer y hoy se van transformando. El sustan-

tivo «espacio» remite a una determinada extensión capaz de contener objetos, incluyendo a los seres humanos, y cuando a este espacio le añadimos el adjetivo «público» precisamos que ese espacio es accesible a todos. Así, normalmente se entiende por «espacio público» el territorio de una ciudad donde cualquier persona puede estar y circular libremente. Existen espacios públicos abiertos, como las plazas, los parques, las calles...; o bien, cerrados, como las estaciones, bibliotecas, hospitales, etc.

Desde hace algunas décadas y gracias al avance en la tecnología, ha surgido un nuevo espacio público: el ciberespacio. Un espacio digital que contiene auténticas autopistas y plataformas digitales, foros y redes sociales donde confluyen y se relacionan los seres humanos. Todo ello reconfigura nuestras sociedades

hiper comunicadas y, a su vez, tan individualistas, con un exceso de tecnología y con demasiadas situaciones de exclusión y pobreza. La búsqueda de la prosperidad con la que sueñan tantas personas se convierte en una «trampa mortal» para otras muchas que necesitan un trabajo, un lugar donde vivir y realizarse como personas. Desde esta perspectiva y con una mirada de género también las mujeres son excluidas de los espacios urbanos que conforman la ciudad del bienestar por no tener estos la capacidad de configurar, para conciliar y facilitar la actividad de las mujeres, su espacio y su tiempo.

Nota: He tomado la primera parte del título del documental *Ellas en la ciudad* (2025), de la directora Reyes Gallegos de Movistar +.

Espacios habitables y tiempos de las mujeres: teología temática, utópica y distópica

De ahí que asumir la ciudad como lugar teológico puede favorecer tres aspectos. Primero, reinterpretar la ciudad para verla como lugar de salvación, donde puedan darse oportunidades para la realización personal, donde todas tengan cabida, redistribuyendo barrios organizados con todo tipo de servicios incluyendo esos espacios de encuentro con las personas, la sociedad y la naturaleza, capaz de fomentar una espiritualidad de lo cotidiano. En este sentido una mirada de género es capaz de repensar los espacios cotidianos de forma diferente, desde el otro y sus necesidades y, sobre todo, espacios donde también Dios está presente y actúa. En segundo lugar, somos conscientes que la ciudad es un proyecto en construcción y que, por tanto, no está edificada del todo. Una teología urbana tiene que abrirse a la sinodalidad, a la responsabilidad, a las diferencias y proyectos comunes; debe favorecer la inclusión ciudadana en el diseño de los liderazgos y en la toma de decisiones, lo que conducirá a ver la ciudad como un todo, para todos, con capacidad para acoger a los excluidos y los emigrantes.

En tercer lugar, la ciudad es un espacio de vida, de proximidad, de diversidad, de vitalidad por lo que se necesita una pastoral urbana que se centre en identificar escenarios donde la vida nace, para respaldarlos, visibilizarlos y replicarlos en



Mujeres que fueron capaces de poner las vidas de las personas en primer lugar e hicieron de sus espacios lugares de cuidado

otros espacios de la ciudad, de tal suerte que la vida abunde por todas partes como signo del cielo nuevo y una tierra nueva (Ap 21, 1)

Las primeras comunidades cristianas también dieron el salto de un espacio y de una predicación en un ambiente rural a la gran ciudad, donde el anuncio de la buena noticia de Jesús pudiera llegar a más gente y más diversa. En esta nueva relectura de la ciudad, los cristianos habitaron en núcleos urbanos donde hubo mujeres que redimensionaron el espacio para sostener con su evangelización, hospitalidad y cuidado la misión evangelizadora. Mujeres como Prisca (Priscila), desplazada de su ciudad, donde la paz-seguridad, prosperidad y el impulso económico consolidaron el proyecto de civilización de Roma, a costa de grandes penalidades para los más pobres, entre los que se encontraban los cristianos y cuya expulsión sufrió Prisca. Ella, excluida de su ciudad y de su ambiente, supo encontrar un nuevo espacio habitable en Corinto y Éfeso, y un nuevo tiempo para la formación de la nueva situación en Cristo. También Lidia, instalada en su tiempo y en su casa situa-

da en la ciudad de Filipo, supo transformar su hábitat en lugar de acogida, oración, encuentro, reflexión y vida. Ella puso al servicio de otras personas su casa, su economía, su posición, su disponibilidad en ayuda de la comunidad de fe que requería de un lugar desde donde llevar a cabo su misión. Casas habitadas por mujeres abiertas a tantos que no encuentran el éxito en su trabajo, el sostén para responder a las necesidades de cada día, la acogida tras la dura jornada o el descanso que reconforta y sana.

Mujeres que fueron capaces de poner las vidas de las personas en primer lugar e hicieron de sus espacios lugares de cuidado: el cuidado de sí mismas, del entorno, el cuidado a otros; transformando las distopías de la marginación, la exclusión, la desigualdad, el control de las personas, en un buen lugar (eu-topos) donde redimensionar la actividad, el espacio y el tiempo para el encuentro con el Dios. Todo ello supone un gran desafío a nuestro quehacer teológico, para construir espacios habitables en estos tiempos donde también las mujeres elevan sus voces en la gran ciudad. ●

Ediciones HOAC Información y tienda

www.edicioneshoac.es
publicaciones@hoac.es
 ☎ 917 014 080
 ✉ @edicionesHOAC



Díaz-Salazar, la pasión por el precariado

Conversaciones con Rafael-Díaz Salazar. Del sufrimiento social a la esperanza
Rafael Díaz-Salazar y Rafael Ruiz
Editorial PPC, 2025
304 páginas



José Luis Palacios
Redactor jefe de
Noticias Obreras
X @jlpalas

La editorial PPC viene publicando una serie de libros de extensos y pormenorizados diálogos con destacadas personalidades cristianas, como, por ejemplo, Jon Sobrino, Ana María Schlüter o José Antonio Pagola.

La última de estas intensas y largas entrevistas se centra en nuestro amigo Rafael Díaz-Salazar, profesor de Políticas y Sociología y pensador y activista por la justicia social, que es interpelado por uno de sus jóvenes colegas, Rafael Ruiz, bajo el título, en realidad una divisa o lema que sintetiza su vida y obra: «del sufrimiento social a la esperanza».

Son 300 páginas de atinadas, pertinentes y reveladoras preguntas e incisos con sus correspondientes respuestas, en las que Díaz-Salazar va desgranando su recorrido personal e intelectual, sus preocupaciones existenciales y filosóficas, su participación en el ámbito académico, también internacional, y su implicación en foros, espacios y movimientos sociales.

Aunque no suena elegante decirlo aquí, no se pueden obviar su opción



por la clase obrera y la íntima cercanía a este movimiento cristiano de trabajadores, editora de esta cabeceira: «La HOAC es mi segunda madre»; «Soy fruto del obrerismo cristiano de la HOAC»; «El descubrimiento de *Noticias Obreras* cambió mi vida», se lee en el libro.

Durante la conversación sobresale su honesta e infinita pasión por hacer de este mundo algo mejor, pero sobre todo de dignificar la humanidad que lo habita, especialmente los pueblos y las personas descartados, tantas veces relegados a las cunetas y crucificados por la historia. Con el propósito claro de no dejarse vencer por el peso de la abrumadora realidad, sino, como se intuye desde el principio, de sostener la esperanza contra toda evidencia.

«No quiero ser profeta de calamidades, sino sembrador de esperanza», clama hacia el final del libro, al tiempo que advierte de que debemos «prepararnos para ser nuevos Sísifo, dispuestos a reiniciar una y otra

vez la acción colectiva contra los males que asolan nuestro mundo. Ser pequeñas luces en medio de la oscuridad de nuestro mundo hasta formar una gran llamarada».

Díaz-Salazar habla de casi todo, clase obrera y trabajadores precarios, pero también de política, religión, relaciones internacionales, ecología, espiritualidad..., por decir algo, con gran conocimiento y actualidad, más allá de lo puramente teórico. Va compartiendo su monumental sabiduría y su honesta mirada, dejando entrever su corazón y la vivencia espiritual que le construye.

Resulta imposible condensar las temáticas, ni siquiera esbozar los grandes asuntos abordados, que de alguna manera le han ayudado a ser quien es, sin traicionar el propósito de este largo diálogo.

Pero merece la pena identificar la fuente de su dedicación: «La esperanza vive cuando existe una espiritualidad y una mística (dinamismo interior) laica o religiosa para la acción»; «la esperanza no nace de las probabilidades de éxito o de triunfo, sino del enraizamiento en el sufrimiento social y en el dolor de los de "abajo"».

También es muy reveladora la particular profesión de fe que cierra el libro y que, en el fondo no se comprende del todo, sin haber ido de la mano de nuestro admirado amigo desde el principio de este impagable tesoro que es esta conversación: «Con Jesús irrumpen la insurrección frente a lo establecido y la alegría». ●



Diálogos en torno a la vocación

Los domingos (2025)

Países: España

Dirección: Alauda Ruiz de Azúa

Intérpretes: Blanca Soroa, Patricia López Arnáiz, Nagore Aranburu, Miguel Garcés



Susana García

Maestra de Primaria

X @reliesdecine

Este mes podemos disfrutar en cines del estreno de una gran película española, premiada recientemente con la Concha de Oro del Festival de Cine de San Sebastián: *Los domingos*, de la directora Alauda Ruiz de Azúa (*Cinco Lobitos*), que sigue apostando por abordar temas muy interesantes en sus películas, siempre poniendo en el centro a la familia, sus relaciones y conflictos.

En este caso podemos decir que entra de lleno en el cine espiritual, ya que el tema central es la vocación religiosa, la fe, el discernimiento y las preguntas y dudas que estos temas tan complejos suscitan en nuestro entorno. Y lo hace desde un enfoque muy respetuoso con todas las posturas posibles, un enfoque que ha sido investigado con profun-

didad, con cuidado y cariño, como todo lo que hace esta extraordinaria directora que no trata de manipular ni de condicionar, sino que nos interpela y nos pone en una situación de conflicto.

La historia gira en torno a Ainara, una joven de 17 años, que estudia Bachillerato en un colegio religioso, y que siente una llamada a la vida religiosa contemplativa tras una convivencia del grupo del colegio en un convento. Ainara participa en las actividades del grupo pastoral del colegio con otros chicos y chicas, y es guiada por el joven cura que lidera el grupo y que actúa como su director espiritual, escuchando sus problemas y dudas y acompañándola a través del difícil proceso de discernimiento vocacional. También se escribe con la madre superiora del convento, que la anima a profundizar en su vocación y a vivir una experiencia dentro de los «muros», para ver si finalmente Dios la llama o no a la vida religiosa contemplativa. Como es menor de edad, necesita la autorización de su padre para pasar dos semanas en el convento, pero su padre se muestra receloso al principio, por lo que acude a pedir ayuda a su tía Maite. Aunque Maite, que se ha tomado muy en serio la educación de su sobrina, huérfana de madre, opta

por no confrontarse directamente con ella, se opone interiormente a esa posibilidad, ya que quiere que vaya a la universidad y conozca lo que es la vida antes de tomar una decisión tan importante. Maite, atea y con una mirada de sospecha hacia todo lo relacionado con la fe o la religión, está convencida de que su sobrina es vulnerable y tiene una herida profunda tras la muerte de su madre, por lo que cree que tanto el joven cura como la madre superiora están manipulándola y se aprovechan de su edad y vulnerabilidad. La abuela, que juega también un importante papel en esta historia, muestra su dolor por imaginar vivir el resto de sus días sin poder ver y abrazar a su nieta mayor.

Esta situación inesperada genera conflictos y diálogos profundos en la familia, además de provocar interesantes debates sobre el respeto, la fe, el papel de la religión en nuestra sociedad, la búsqueda de sentido, la vulnerabilidad, la manipulación, el acompañamiento espiritual y el discernimiento vocacional.

Una película, por tanto, imprescindible, que dará mucho que hablar. Te animamos a verla en cines este mes y disfrutar de un coloquio posterior sobre estos temas tan interesantes. ●

Cristianos para vivir la vida de cristo aquí y allí



Jorge Hernández

Consiliario Gral. HOAC

X @HOAC_es

Leo la lista de aquellas personas que, en esta memoria, queremos tener presente, dos palabras salen: agradecimiento, porque tenemos memoria y también hay un dolor que, con solo decir el nombre, nos toca. Dolor porque la vida tiene un elemento epidémico que nos configura, no se puede ser ligero, no puede ser sublimado, somos algo más que «almas» incorpóreas, somos también abrazos y besos, somos historias que siempre nos parecen inconclusas, somos carne... Y, sí, muchas veces historias inconclusas.

Sí, aunque tengo el convencimiento profundo de que no nos «mudamos» sin cumplir la misión que se nos ha dado; con otro convencimiento que ni mi misión (o misiones) ni las misiones de los demás nos parecen tan claras. No es evidente para quien afronta la muerte ni es tan evidente para los que quedamos entre conversaciones y abrazos interrumpidos... quizás, con el tiempo, descubrimos la de quienes mueren con respecto a mí (memoria agradecida). Pero la mía

seguro que será cuando, sentado al lado del Padre, nos riámos juntos de mi historia, de toda mi historia, con algunas miradas compasivas y misericordiosas que habrá y muchas, y también, abrazos porque si hay abrazos aquí, tiene que haberlos «allá». «Por todas partes me rodeas y tus manos me protegen» (Sal 139).

Pero son inconclusas, siempre hay algo que queda por hacer, por terminar, por decir... desde lo cotidiano a la gran misión encomendada como cristianos: el reino del Abba, el reino del Padre de la ternura y la misericordia, el reino de la justicia, la paz, la verdad, el amor... pero ellos «ya llegaron», no sé de qué manera porque «ni el ojo vio ni el oído oyó, ni el ser humano puede pensar lo que Dios tiene preparado para quienes le aman» (1Cor 2, 9), para nosotras y nosotros el velo del «todavía» no se ha desvelado. Pero sí tengo una intuición, una conciencia clara de que nuestra tarea por el reino nos une a aquellas personas que han llegado con un vínculo muy especial y su paz también tiene que ver con la paz que vincula una tarea que no finaliza en el pequeño tiempo que nos toca vivir.

La muerte coloca la relación fraterna de amor, en una dimensión

distinta, podemos seguir diciendo que estamos «sometidos unos a otros en el amor fraternal» (Rom 12, 10) que no puede acabar. Mi dedicación al reino, mi entrega al reino es un vínculo entre aquellos que pierden el velo y los que luchamos por irlo quitando poco a poco, «visibilizando el futuro». Este es un vínculo potente. Muchas veces oigo: «deja que se vaya en paz», cuando el duelo se hace doloroso, largo y perturbador. Nadie se va, estamos demasiado cerca porque es reino lo que nos envuelve, es reino del Abba. Dejémonos empujar por un amor distinto que se complace en seguir conquistando sueños por otras y otros que ya no necesitan la fe para sentirlos, experimentarlos sino el amor con que lo experimentan, concluso o inconcluso, ¿qué más da? solo el amor basta. El reino nos vincula como fe y tarea en nosotras y nosotros en ellos y ellas, como experiencia de Abba, que es amor.

Rovirosa decía que el «cristianismo no fue establecido por su fundador para bien morir, sino para vivir la vida de Cristo a lo largo de la propia vida» (OC TI 127). ¿Puede haber un vínculo mayor? De todas formas –todavía tengo carne– echo de menos algún abrazo y alguna conversación. ●

Julià Sáez Mora (Castellón), consiliario, 1 de abril.
Encarna Gallego (madre de Gelen Gavín y suegra de Pedro J Navarro), 16 de abril. **Trinidad Aguado**, suegra de Roberto Fraile (Palencia), 3 de mayo. **Lita Urrea** (militante de la diócesis de Cartagena), 4 de mayo. **María Teresa Ballarín**, madre de Miguel Gracia (militante de la diócesis de Huesca), 20 de mayo. **Madre**

de Mercedes (Alcalá) Ascensión, 24 de mayo. **Jesús Ramírez de la Piscina** (Vitoria), consiliario, 27 de mayo. **Rufo** (Zaragoza), 15 de julio. **Pedro Calvo Sánchez** (Vizcaya), 12 de agosto. **Lázaro Cerrillo**, hermano de Vicente Cerrillo, consiliario de Toledo, 23 de septiembre. **Eliseo González Postigo** (Osma-Soria), 26 de octubre.

El arte de caminar



José María Toro
Especialista en educación
 @josemariatoro

Caminar es mucho más que poner un pie delante del otro. Es un acto sagrado, un diálogo entre el cuerpo y la tierra, una conversación con uno mismo y con el cosmos, un baile silencioso que se despliega en los escenarios de sendas y paisajes al ritmo del latir del propio corazón.

En cada paso se abre una posibilidad, se atisba un horizonte, se traza una historia, y se esboza una metáfora que nos revela la vida misma: el tiempo que pasa (los segundos pasan, como los pasos, uno tras otro), los anhelos que nos mueven, los senderos que escogemos y la búsqueda constante de sentido y significado en el trazado de las huellas que vamos dejando.

Caminar es componer el poema que representa un cuerpo en movimiento. Por eso, cada paso es como un verso que se recita con los pies.

Caminar es la danza que el cuerpo usa para desplazar su centro, su eje, su esencia y su misterio. Es la coreografía en la que se unen los músculos y los huesos a nuestro espíritu.

En nuestros pasos, la ausencia de prisa es una afirmación poderosa: caminar es conquistar el tiempo y descubrir que el verdadero viaje ocurre en el paisaje interno.

Caminar es una danza suave que libera la mente, desperta la imaginación y despliega nuestra creatividad. Es un coqueteo con la libertad, un llamado a la aventura sin mapa, a la búsqueda de lo inesperado entre caminos, en los cruces y desvíos.

Caminar nos permite aliviar la tensión mental, calmar la crispación de nuestro pensar y hallar respuestas y soluciones que no salen de nuestra cabeza, sino que entran por los pies.

Caminar es, en esencia, un ritual que une lo físico con lo místico, lo tangible con lo intangible, la carne con el espíritu. Es un acto artístico y de enorme destreza arquitectónica en lo corporal.

Resistamos y seamos insumisos a la velocidad implacable y a la aceleración del mundo moderno con nuestra manera de caminar: respetemos, honremos y bendigamos a la Vida, a la Tierra, con nuestra manera de pisarla, de desplazarnos en ella. Con cada paso, en cada pisada.

En cada paso está la promesa de renacer, de inventar, de recordar que somos viajeros eternos en busca de lo esencial. Porque quien camina con conciencia no solo recorre un sendero, sino que también traza la cartografía de su verdadero ser. No hay autorrealización ni encuentro, sin camino. Y, como bien nos mostró el poeta, no hay camino sin andar. ●

¿No veis que algo germina en lo precario?



José Luis Iglesias
Consiliario de la HOAC
 @PEPELU_25

«Algo nuevo está surgiendo, ¿no lo veis?» -proclama el Evangelio entre pantallas rotas- y contratos que caducan antes que los sueños. La generación *millennial* busca certezas en un mundo de wifi y ansiedad, donde la identidad se cambia con un clic y la fe se confunde con algoritmo.

Estrella predica con humor y ternura: el Evangelio no es muro ni app de registro, es senda abierta, es llamada que acompaña al que duda, al que se reinventa, al que cree sin tener suelo firme. «Jesús no pide currículum, pide corazón dispuesto a empezar de nuevo».

Imanol levanta su palabra de profeta: «Vulnerabilidades, no: vulneraciones». No es la fragilidad lo que mata, sino un sistema que traga vidas, que privatiza el aire y vende esperanza a plazos. Nos llama a resistir transformando, a hacer de la justicia y el cuidado un modo concreto de evangelio encarnado.

Y allí, en medio del debate, la sátira resucita con sorna fina: ¡Oh, Iglesia que presume de «en salida» pero -tentada- se pierde en papeles! ¡Oh, misión que camina con lo oficial y se olvida de las *kellys* y los *riders* del reino! Hablas de escucha, pero no oyes la voz de quienes viven la flexiexplotación.

El reino no cabe en protocolos ni congresos: nace donde juntos y juntas comparten el pan, la calle y la palabra, priorizando lo esencial: la conversión del corazón y de las estructuras.

PD:
Que si no hay cambios en la vida del pobre, ni en la Iglesia ni en la fábrica habrá Reino. ●

El trabajo está herido. Su capacidad de sostener la vida se debilita. Pero hay esperanza, si se incorpora la nueva cultura del cuidado al sentido profundamente humano del trabajo, como propone este libro, que invita a construir un nuevo paradigma al servicio de la persona, el bien común, la justicia social y la dignidad de cada vida concreta. Inspirado en la Doctrina Social de la Iglesia y las enseñanzas del papa Francisco –«un trabajo que

no cuida no puede considerarse decente»–, Francisco Porcar ofrece una reflexión arraigada en la realidad del mundo obrero y en la práctica transformadora de la Hermandad Obrera de Acción Católica (HOAC). «Ninguna relación puede sobrevivir sin cuidado», decía Francisco. *Trabajo humano, el reto pendiente* no es solo un diagnóstico, es una invitación a explorar cómo cuidar el trabajo para cuidar la vida, el planeta y la dignidad humana.



DISPONIBLE EN

**EDICIONES
HOAC**

www.edicioneshoac.es
publicaciones@hoac.es

917 014 080
[@edicionesHOAC](https://twitter.com/edicionesHOAC)